

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

2-8 de abril de 2021

elcultural.com

Ortega, el filósofo radical

Desvelamos sus inéditos
pensamientos sobre conceptos como
sentido, perfección o fracaso



Radiografía
del libro
infantil y juvenil

Thomas Vinterberg
Angelín Preljocaj
Borja Ortiz de Gandra

EL MUNDO



LEER para vivir

2 de Abril
Día del libro infantil y juvenil



PenguinKids

Donde crecen
los lectores



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Amparo Muñoz

La amada más amada y más lejana que jamás tuvo un hombre

Hace ya diez años que un tumor cerebral arrasó la vida de Amparo Muñoz. Escribí entonces una carta que reproduzco ahora en recuerdo de aquella mujer sencilla y buena que nunca olvidaré.

Queridísima Amparo, le decía, eras la niña morena y ágil de Pablo Neruda, y el sol que hace las frutas, el que cuaja los trigos, el que tuerce las algas, hizo tu cuerpo alegre, tus luminosos ojos y tu boca que tenía la sonrisa del agua. Eras la música callada, la soledad sonora de Juan de la Cruz, el pecho del amor muy lastimado. Eras la herida que duele y no se siente de Quevedo, el hielo abrasador, el fuego helado. Eras el verso cubierto de rocío de Lope, y pasabas junto a él las noches del invierno oscuras. Eras el cendal flotante de Bécquer, el gemido del lago azul. Eras la libélula vaga de Rubén Darío, y te perdías en el viento sobre el trueno del mar. Eras la tarde doliente de Juan Ramón Jiménez, la luna de plata sobre los geranios rosas, la luna de plata melancólica. Eras el rostro amado donde Vicente Aleixandre contemplaba el mundo y volabas de su mano

a la región donde nada se olvida. Eras la plaza soleada de Octavio Paz, y tus pechos, dos iglesias donde oficiaba la sangre sus misterios paralelos. Eras la paloma de Rafael Alberti, y te equivocabas, querida Amparo, te equivocabas, creías que el mar era el cielo, que la noche la mañana. Eras la desventura de Borges, inagotable y pura. Eras la boca rota de amor y el alma dormida de Federico García Lorca, las hojas de su otoño enajenado. Eras el verso sin cicatrizar de José Hierro, cuando el poeta te miraba a los ojos porque quería escuchar el mar. Eras el feroz exterminio de los días de Caballero Bonald, las trizas del telar del amor. Eras, en fin, el beso en el alma, “la amada más amada y más lejana que jamás tuvo un hombre”.

José Luis Dibildos y Elías Querejeta te convirtieron en una actriz. Llenaste la pantalla en medio centenar de películas, en *Tocata y fuga de Lolita*, en *Hablamos esta noche*, en *Clara es el precio*, en *El balcón abierto*, con Lorca al fondo... No tuviste otra ambición que hacer feliz a los que te rodeaban. Por eso lo diste todo, lo entregaste todo, te quedaste sin

nada. Dos meses antes de que te casaras con uno que cantaba, fuimos a almorzar a un restaurante que se llamaba *Las lanzas* y los soldados pintados por Velázquez brincaron del cuadro para acercarse a ti y rendirse de nuevo ante tu *brida* estremecida. Después acudimos al teatro y el patio de butacas enmudeció mientras caminabas por el pasillo central. Un novio cabroncete, al que conocí bien, te metió en el mundo sórdido de la droga para retener-te a su lado. Me lo contaste en casa con la mirada entristecida y turbia. Supiste salir del horror. Todavía eras la Capilla Sixtina de la belleza. Cada vez que la desgracia te perseguía acudías desolada a contármelo.

Un día te quisieron robar lo poco que te quedaba. Le encargué a Ignacio Ruiz-Gallardón que te defendiera. Lo hizo con eficacia, pero a ti te daba ya todo igual. Estabas por encima del bien y del mal, aunque nunca perdiste tu vocación de actriz. Casi nadie recuerda que te enfrentaste con la aventura del teatro y que te dirigió Galiana en *La habitación del hotel* de Miranda junto a Blanca Marsillach. Defendiste tu pa-

pel con dignidad, esa es la verdad. Unos años después, en noviembre de 2005, me pediste que presentara en la sala Alegría tu libro *La vida es el precio*, escrito con la colaboración de Miguel Ángel Fernández. Al terminar el acto, te miré a los ojos tan frágiles y te dije el verso del poeta: “A ti por quien moriría, me gusta verte llorar, en el dolor eres mía, en el placer te me vas”. Pero no era verdad. No me gustaba verte llorar porque amabas la vida. A José Aguilar, le decías: “No me quiero marchar, José”.

Y bien, Amparo. Como Pablo, “yo soy el que te espera en la estrellada noche sobre las áureas playas, sobre las rubias eras, el que cortó jacintos para tu lecho, y rosas, tendido entre las hierbas yo soy el que te espera”. Las viejas llaves oxidadas de Láquesis han abierto para ti los portones de la muerte y has cruzado, abrazada al silencio, la oscura penumbra del más allá. Mis manos estaban tendidas a tu voz lejana, lo sabes muy bien. Pero no quiero lamentarme en este día de invierno y de tristeza porque te veré pronto, querida Amparo, te veré pronto... ●

CELEBRA EL DÍA
DEL LIBRO INFANTIL
RODEADO DE LIBROS



207391

LITERATURASM.COM



EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Editora
Blanca Berasátegui

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saioa Camarzana,
Fernando Díaz de Quijano,
Andrés Seoane, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, F. J. Irazoki, José Jiménez, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Victor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
elcultural.com
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende
conjuntamente con el diario EL MUNDO
Imprime Comeco Grafico
Dpto. legal: M-4591-2012
ISSN: 1576-6950

 **Santander**

 **Fundación "la Caixa"**

 **BBVA**

SUMARIO

2 - 8 DE ABRIL DE 2021

3. PRIMERA PALABRA

Amparo Muñoz, la amada más amada, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

¿Ha muerto el péplum?, POR JESÚS PALACIOS Y BORJA COBEAGA

25. MÍNIMA MOLESTIA

El club, POR IGNACIO ECHEVARRÍA



PORTADA

José Ortega y Gasset
visto por Ulises



LETRAS

8. Ortega inédito. Notas a *La idea de principio en Leibniz*

12. Edición de Jordi Gracia. *Los papeles de Herralde*, POR RAFAEL NARBONA

14. Mercedes Halfon. *Diario pinchado*, POR ASCENSIÓN RIVAS

Alaine Aguirre. *X ha muerto*, POR ELENA COSTA

15. Edurne Portela. *Los ojos cerrados*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

16. LJJ, radiografía en tiempos de pandemia, POR CECILIA FRÍAS

20. Peter C. Gotzsche. *Vacunas. Verdades, mentiras y controversias*,

POR MARÍA TERESA GIMÉNEZ BARBAT

22. Siberia, la melodía perdida del exilio, POR ANDRÉS SEOANE

24. Libros más vendidos



ARTE

26. Felix Gonzalez-Torres
recontextualizado en el MACBA,

POR JAUME VIDAL OLIVERAS

28. Marruecos en tres tiempos,

POR SERGIO RUBIRA

30. Javi Cruz, la vida se mueve,

POR LUISA ESPINO

ESCENARIOS

32. Entrevista a Angelina Preljocaj, que presenta su personal

Lago de los cisnes en Madrid en Danza, POR ELNA MATAMOROS

36. La Fundación Siglo de Oro lleva a los Teatros del Canal

El perro del hortelano, POR ALBERTO OJEDA

38. Àlex Rigola y Javier Cercas, en el Lliure, POR A. OJEDA

40. Madrid, capital de Bach y Boccherini, POR A. REVERTER

42. Stravinski, a los 50 años de su muerte, POR ARTURO REVERTER



CINE

44. Thomas
Vinterberg nos
habla de *Otra
ronda*,

POR BEGOÑA DONAT



CIENCIA

48. **ENTRE DOS AGUAS**

El caso Oppenheimer,

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



50. **ESTO ES
LO ÚLTIMO**

Borja Ortiz de Gondra

El péplum ha marcado toda una tradición cinéfila en Semana Santa. ¿Qué significado, si peligra como género o si se ha renovado. Jesús P



JESÚS PALACIOS

Escritor y crítico de cine

Breve historia de la decadencia y caída del cine de romanos

Conocidas como péplums, debido a la costumbre grecolatina de vestir túnica o peplo, las “películas de romanos” eran una tradición de Semana Santa tan arraigada como las torrijas, el potaje o las procesiones. Sobre todo, claro, los péplums con cristianos, ya fueran servidos como aperitivo a los leones (*Quo Vadis?*) o como héroes de acción (*Ben-Hur*). Por supuesto, el péplum era mucho más: los filmes mitológicos italianos con Hércules, Maciste y demás forzudos enfrentados a dioses y monstruos; las aventuras orientales de Simbad y cía.; las hollywoodienses superproducciones históricas e históricas sobre Egipto, Grecia y otros imperios de la Antigüedad, cuando no el mítico continente perdido de la Atlántida. Un revoltijo entre cine histórico, religioso, fantástico, pagano, exótico y legendario, que algunos se empeñan en tratar en relación a su fidelidad con la Historia (nada más ridículo) y otros disfrutamos como lo que es: un sueño de pasados imposibles, creado a la medida del presente. En realidad, de un presente que ya no existe, pues el péplum fue, como el western o las películas de piratas, un artefacto del Hollywood clásico y del cine comercial europeo de los 50 y 60, desaparecidos tanto o más que Pompeya y Herculano.

Pero ningún sueño muere nunca del todo. Sobre todo, si puede producir éxitos millonarios. Al comienzo del nuevo siglo y milenio, *Gladiator* resucitó a los héroes con minifalda, cuando un hombre valía lo que su espada, su fuerza y su honor. Durante unos años, el péplum volvió a reinar. De la Roma decadente de Ridley Scott y sus gladiadores a los *Dioses de*

Egipto, de los *300* de Zack Snyder según Frank Miller al *re-make* y secuelas de *Furia de titanes*, de los olímpicos *Inmortales* a los terrenales legionarios de *Centurión*... Las pantallas pre-pandemia resonaron de nuevo con nombres de héroes mitológicos como Hércules, míticos como *El Rey Arturo*, históricos como *Alejandro Magno*, bíblicos como Noé y el Moisés de *Exodus* o reinventados como *El Rey Escorpión*. De sus cenizas resucitaron *Troya* y *Pompeya*, llegaron exóticas aventuras como *Apocalipto*, *10.000* o *El príncipe de Persia*, fantasías precolombinas, prehistóricas y orientalistas al viejo estilo, con nuevos y espectaculares efectos. Hasta tuvimos *Ágora*, el contra-péplum de Amenábar que consiguió por vez primera que me pusiera del lado de los cristianos (¡milagro!).

Pero intuyo que esta Semana Santa no habrá “pelis de romanos”. La pandemia y, sobre todo, los nuevos códigos representacionales de la corrección política se lo ponen difícil a un género donde los hombres llevan minifalda, hay esclavos por todas partes y las mujeres son guerreras, sí, pero también sexis. Primero desaparecieron las entrañables danzas exóticas a lo María Montez o Debra Paget, después hubo que incluir siempre personajes de color con calzador y ahora el héroe debe morir en el altar de la Nueva Mujer. Olvidando que siempre hubo heroínas en el péplum, Amazonas como Xena o Red Sonja, y que las “pelis de romanos” han hecho tanto por la cultura *queer* como *Stonewall*, como bien saben Roland Emmerich y Steve Saylor. ¡Ay, si Terenci Moix levantara la cabeza! ▲

LA PANDEMIA Y LOS NUEVOS CÓDIGOS DE LA CORRECCIÓN POLÍTICA SE LO PONEN DIFÍCIL A UN GÉNERO DONDE LOS HOMBRES LLEVAN MINIFALDA, HAY ESCLAVOS POR TODAS PARTES Y LAS MUJERES SON GUERRERAS

Nos preguntamos si la pandemia le ha dotado de un nuevo alacios y Borja Cobeaga se cuelan en “una de romanos”.

D A R
D O S



BORJA COBEAGA

Codirector de la serie *Justo antes de Cristo*

Semana Santa, serie y manta

“¿Te gustan las películas de gladiadores?” Es probablemente el diálogo más famoso del péplum, ese género de espada y torso desnudo muy en boga en el Hollywood de los 50 y en las coproducciones europeas rodadas en Cinecittà en aquellos años. Pero esa frase no está incluida en ninguna película del género, sino en una comedia loca sobre un avión en peligro, con Leslie Nielsen de médico a bordo y un piloto automático que es un muñeco hinchable. Mi generación conoce mejor las pelis de romanos por esta pregunta de *Aterrizaje como puedas* que por *Ben-Hur*, *La túnica sagrada* o incluso *Gladiator*, pues esta última al fin y al cabo está más cerca de las sagas de capa y espada (y brujería) que han poblado pantallas grandes y pequeñas en las últimas décadas.

El clásico de cine de santos y romanos en Pascua ha sido sustituido por Semana Santa, serie y manta. Obviamente no es un fenómeno nuevo pero la pandemia lo ha potenciado. Las semanas festivas de los últimos meses nos han dejado sin el viaje al pueblo, la visita cultural a la ciudad europea o el primer baño de la temporada en la playa. La tradición de grandes relatos en Semana Santa permanece a su manera porque el consumo audiovisual es similar. Da igual que sea una peli con episodio bíblico en Cinemascope con Charlton Heston, Peter Ustinov o Deborah Kerr en el cine del barrio o una temporada de una serie adictiva en la tele de tu casa (con actores cuyos nombres no re-

cuerdas). Más allá del contenido, la duración es la misma: muchas horas. Ya casi no se hacen péplums y todos los wésterns que se hacen son crepusculares. Pero es verdad que el género de “películas de gladiadores” sí ha tenido presencia actual en series como *Roma* o *Spartacus* (no confundir la primera con la película de Cuarón ni la segunda con la de Kubrick-Douglas. Esta es la versión *bakala* de esclavos luchadores). ¿Y qué es *Juego de tronos* sino una de romanos con dragones y zombies? No hay mucha diferencia. Tenemos la misma cantidad de sangre, el mismo culebrón repleto de sexo incestuoso y, sí, quizás haya más nieve que arena, pero pocas variaciones más.

Es imposible concebir *Juego de tronos* sin la existencia previa de la trilogía de *El Señor de los Anillos*. Pasa lo mismo con péplums de los últimos 20 años. *300*, *Furia de titanes* o *Troya* le deben más a Peter Jackson que a William Wyler o Nicholas Ray. Miran más a la Tierra Media que al mar Mediterráneo. No contratan a 50.000 extras para ponerlos en una explanada a jalear a un centurión sino que llaman a 20 y con el ordenador los clonan gracias a avanzados efectos digitales. No es que me parezca mejor una cosa que la otra, simplemente digo que eso cambia el modo de hacer cine y por lo tanto el resultado. No es lo mismo, es otra cosa. Se hace diferente y lo que se proyecta también es distinto. ¿Mejor, peor? Ahora me interesan las otras preguntas de *Aterrizaje como puedas*: “¿Has estado alguna vez en una prisión turca?”, “¿has visto alguna vez a un hombre adulto desnudo?” ▲

¿QUÉ ES *JUEGO DE TRONOS* SINO UNA DE ROMANOS CON DRAGONES
Y ZOMBIES? TENEMOS LA MISMA CANTIDAD DE SANGRE, EL MISMO CULEBRÓN.
QUIZÁS HAYA MÁS NIEVE QUE ARENA PERO POCAS VARIACIONES MÁS



ORTEGA Y GASSET
ESCRIBIENDO UNA
NOTA DE TRABAJO

FUNDACIÓN ORTEGA Y GASSET-GREGORIO MARAÑÓN

Ortega y Gasset inédito

La idea de principio en Leibniz

La Editorial del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en colaboración con la Fundación Ortega y Gasset-Gregorio Marañón publica una nueva edición del libro de José Ortega y Gasset *La idea de principio en Leibniz y la evolución de la teoría deductiva*, escrito en 1947 y que viene acompañado por la conferencia que Ortega dio ese mismo año con el título “Del optimismo en Leibniz”. Esta nueva edición ampliada, a cargo de Javier Echeverría, saca a luz además 587 escritos breves y notas de trabajo de Ortega sobre Leibniz, que han permanecido hasta ahora inéditas. El Cultural ofrece cuatro pasajes significativos de esta nueva edición del libro.

La filosofía: su radicalidad y su fracaso

JOSÉ ORTEGA Y GASSET

DECIR QUE EL HOMBRE no debe ser radical en sus comportamientos no es, como suele creerse, una cuestión de temperamento, de suerte que queda, a fin de cuentas, a su arbitrio deber ser o no deber ser radical en su conducta. Todo en el hombre es problemático, cuestionable, parcial, insuficiente, relativo y aproximado. Darse cuenta de esto es ser, de verdad, hombre, coincidir consigo, estar al nivel de humanidad. En cambio, conducirse radicalmente es desconocer esa relatividad y cuestionabilidad que son la consistencia elemental del Hombre y, por tanto, es ceguera y es caer a un nivel infrahumano. No hay más que una actividad en que el hombre puede ser radical. Se trata de una actividad en que el hombre, quiera o no, no tiene más remedio que ser radical: es la filosofía.

La filosofía es formalmente radicalismo porque es el esfuerzo por descubrir las raíces de lo demás, que por sí no las manifiesta y en este sentido no las tiene. No está dicho que la filosofía logre eso que se propone. La filosofía es una ocupación que no vive de su éxito, que no se justifica por su logro. Al contrario: frente a todas las demás actividades humanas, se caracteriza por ser un fracaso permanente y, sin embargo, no haber otro remedio que intentar siempre de nuevo acometer la tarea siempre fallida pero, ¡ahí está!, nunca rigurosamente imposible. Digamos, pues, que en la filosofía el hombre parte hacia lo improbable. Ya esto bastaría para hacer ver que la filosofía es conocimiento pero no es ciencia. Las ciencias no tendrían sentido sin un logro parcial de su propósito. Verdad es que acaso el propósito de las ciencias no es ser, en la plenitud del término, conocimiento sino construcción previa para hacer posible la técnica. Sin entrar ahora formalmente en la cuestión baste recordar este hecho irrecusable:

los griegos que inventaron las ciencias no las consideraron nunca como auténtico conocimiento.

Y no se presume tras esto ninguna idea abstrusa del conocimiento a que solo se llega mediante complicadas lucubraciones en que los filósofos se hayan complacido. Al revés, quiere decir que lo que el hombre de la calle entiende bien cuando oye el vocablo ‘conocer’ no es lo que las ciencias se proponen y hacen. Porque el hombre de la calle no entiende las palabras con reservas mentales sino en la generosa integridad de su sentido. Por conocimiento entiende conocimiento pleno de la cosa, integral saber lo que es. Ahora bien, las ciencias ni son ni quieren ser esto. No se proponen, sin más, averiguar lo que las cosas son, fueren estas como fueren, cualesquiera sean las condiciones en las que se presenten, sino, al contrario, parten solo hacia lo probable, inquieren de las cosas no más que lo que es de antemano seguramente asequible pero, a la vez, prácticamente aprovechable.

Por tanto, lo que sí es una idea abstrusa y reclama complicadas lucubraciones es considerar eso que las ciencias efectivamente hacen como conocimiento, puesto que referido a ella el sentido de este vocablo queda gravemente amputado y ortopedizado; en rigor, es un híbrido de conocimiento y práctica. Cierto que las ciencias no consiguen tampoco todo lo que se proponen y su logro es sólo parcial. Pero en la filosofía el logro es total o no es. De modo que las ciencias son ocupaciones logradas, pero

no son propiamente conocimiento y en cambio, la filosofía es una ocupación siempre malograda, pero consiste en un esfuerzo de auténtico conocer.

Lo que la filosofía tiene de constitutivo fracaso es lo que hace de ella la actividad más profunda del hombre, duramente, la más humana. Porque el hombre es precisamente un sustancial fracaso, o dicho en otro giro: la sustancia del hombre es su fracasar. Lo que en el hombre no fracasa o fracasa solo *per accidens* es su soporte animal. Fracaso en cuanto no llega a la raíz, acierto y logro en cuanto mira a todas las demás actitudes del hombre, opiniones, etc. Con ser fracaso—mirada en absoluto—es siempre más firme que cualquiera otra vida y mundo. [...]

La filosofía ha fracasado siempre. Mas

**“LA FILOSOFÍA ES UNA
OCUPACIÓN QUE NO
VIVE DE SU ÉXITO. AL
CONTRARIO, SE CARAC-
TERIZA POR SER UN
FRACASO PERMANENTE”**

en vez de quedarnos aquí, debemos preguntarnos si no es la misión positiva de la filosofía eso que llamamos su fracaso. Porque lo curioso es que en cada época su filosofía no es sentida como fracaso; es la época posterior quien la ve así. Pero la ve así porque ella ha llegado a una filosofía más completa y esta menor integri-

dad o integración de la antecedente es lo que llamamos su fracaso.

Cuando subimos una montaña cada uno de nuestros pasos es la aspiración de llegar a la cima y si el que ahora damos mira hacia atrás le parecen sus congéneres anteriores un fracaso. Cada paso es como el último, aspiración de llegar a la cima y creerse ya en esta. El hombre se cree siempre centro del horizonte y cima del mundo.

Leibniz, el primer pensador occidental pesimista

LA MENTE DE LEIBNIZ es divisoria en la historia de la filosofía. Hasta él avanza *en crescendo* el optimismo radical del pensar que se inició en Grecia con la filosofía y que tiene su prehistoria en la mitología helénica y hasta en zonas aún más remotas, anteriores a la mitología. Pero, a la vez, en Leibniz comienza el pesimismo. Éste aparece ya a la vista en su gran discípulo Kant. Este pesimismo larvado que encontramos dentro del optimismo leibniziano se encuentra en casi todas las dimensiones de su sistema, pero sobre todo en lo que es cima de su metafísica, en la doctrina de las mónadas que no hemos podido afrontar en este breve discurso. La idea de mónada tiene en Leibniz el papel de dar razón y servir de fundamento a la segunda “verdad de hecho primitiva” que agrega al *cogito* cartesiano. En efecto, no sólo es verdad que existo como pensante, sino que pienso una muchedumbre ilimitada de pensamientos, *plura a me cogitantur* (varios son pensados por mí). Esto reclama una muchedumbre ilimitada de realidades a que aquella muchedumbre mental corresponde, si bien con una correspondencia que no necesita ser adecuada.

No hay, pues, mónada si no hay infinitas mónadas, y no hay infinitas mónadas si no son discernibles, y no son discernibles si no posee cada una diverso grado de realidad, esto es, de perfección, ya que para Leibniz “perfección” es *quantitas realitatis* (cantidad de realidad). Por tanto, no hay mónadas si no hay relativa imperfección. Ésta consiste en la percepción confusa, que es un mal. De donde resulta que sin este mal constitutivo, adscrito a la raíz de cuanto es –salvo Dios– no podría ha-

ber nada. Un ente –salvo Dios– que no fuese imperfecto sería un “desertor del orden general”. También el optimismo de Platón es utópico. [...]

* * *

Sobre la verdad y los sentidos

ESTE ES EL LUGAR de decir algo a mi juicio fundamental. No solo es injustificada la fe en los sentidos sino que ni siquiera ha lugar a discutir si unas veces nos engañan y otras no. Porque la verdad es que los sentidos no pretenden siquiera ser veraces. Es esta una tontería que se arrastra por toda la historia de la filosofía y ha motivado una polémica inexplicable como lo son todas las que disputan sobre un problema que no existe. La función de los sentidos como tales no tiene nada que ver

con verdad y falsedad; no es una función teórica sino pragmática y aun en su más amplio género zoológica. Nos avisan a nosotros ni más ni menos a trasmano de esto y de lo otro con que tenemos mentalmente que contar. Son semáforos. Esta función la sirven como son servidas todas las biológicas, unas veces bien y otras mal. La cuestión de la verdad y la falsedad comienza cuando nuestra inteligencia atribuye deliberadamente, esto es, ya teóricamente, un valor y papel en el conocimiento. Esta atribución que es ya teoría es lo único que puede, en efecto, ser verdadero o erróneo.

Esta confusión y empaste entre lo que la sensación por sí hace y es, con un principio teórico completamente ajeno a ella, que define su función o papel en la teoría del conocimiento, es lo que es hora M –¡caray!– de descepar. Como esa confusión es básica y cometida a fondo, en estado de paradisíaca inocencia filosófica,

en Aristóteles y ostensa caricaturescamente en sus herederos los estoicos, conviene aquí dar el último perfil a lo dicho antes. Por eso fue menester sacar a relucir el estoicismo donde la cosa aparece ostentosamente. Distinguen estos el arrebato cataléptico. Ver Natorp, *Forschungen* 269; y Sexto Empírico, 1.19 y 20.2.

* * *

Crítica a Heidegger

ES INCONCEBIBLE QUE en un libro [alude a *Sery Tiempo*] donde se

pretende “destruir la historia de la filosofía”, en un libro, pues, compuesto por un tonso Gedeón no se encuentre la menor claridad sobre lo que significa ser y encontremos ese término en ricas variaciones de flauta, como sentido del ser, *Seinsinn*, como manera de ser, *Seinsweise*, como *Sein der Seinden* o ser de los entes, etc. El hecho es que pese al trompeteado anuncio y a los torniscones que



ORTEGA Y GASSET CON MARTIN HEIDEGGER

“NO SOLO ES INJUSTIFICADA LA FE EN LOS SENTIDOS SINO QUE NI SIQUERA HA LUGAR A DISCUTIR SI UNAS VECES NOS ENGAÑAN Y OTRAS NO”

llegan al lector tropezando constantemente con este término en el libro, Heidegger *no se ha planteado originariamente* el problema del Ser, sino una vez más, ha ido a clasificar los Entes [y] añadir un nuevo tipo de Ente, que llama arbitrariamente *Dasein*, aprovechando poco dignamente el azar de que el alemán tiene el doblete latino *Existenz*. Y cargar la atención —esto es lo más fértil de toda la andanza— sobre el modo de existir ese Ente, si bien olvidando enuclear el modo de existir de los otros tipos de Ente. Pronto veremos cómo Descartes, no obstante sus fantásticas dotes, falló por no hacerse cuestión del concepto *Ser*; sino partir, sin más —él, que pre-

**“ESTE PESIMISMO
LARVADO QUE ENCON-
TRAMOS DENTRO DEL
OPTIMISMO LEIBNIZIANO
SE ENCUENTRA EN CASI
TODO SU SISTEMA”**

tendía reformar hasta de raíz la filosofía— de la venerable y fosilizada ontología escolástica. Este fue su deficiente radicalismo.

Pero lo mismo ha hecho Heidegger. Parte de cosa tan corrupta y agusanada como es la ontología escolástica más aún, de la extravagante distinción que desde Santo Tomás hace ésta entre esencia y existencia —en la cual nadie ha conseguido jamás ver nada claro—, lo que le lleva también arbitrariamente a afirmar que en el hombre ambas dimensiones del Ente se dan en una relación peculiar: lo cual, *si se acepta* aquella distinción, no es verdad. Porque no hay no ya tipo de Ente sino ente específico alguno en que esa relación

no se de con carácter peculiar. Como que por eso no tiene sentido la distinción. El color solo por ser color existe, y de otra manera que el sonido. Esto le llevó a lo que considera “distinción fundamental” entre lo “ontológico” y lo “óntico”, que lejos de ser fundamental o es trivial y vetustísima o es una distinción pedante e incontrolable que difícilmente seguirá sosteniendo hoy, y ha servido para que con ella se gargaricen y cobren gran fe en sí mismos los personajillos de todos los barrios bajos intelectuales del mundo, llámense Montmartre o Buenos Aires, sin olvidar Madrid. Pero sobre todo los “intelectuales hispanoamericanos” dispuestos siempre, como el buche del avestruz, a tragarse íntegramente la cal, la joya y el guijarro. ■

Párrafos extraídos de las Notas 394 y 395; pasaje de la conferencia 'Del optimismo en Leibniz' (1947) y Notas 335 y 400, todo de la edición de Editorial CSIC



Descubre en la edición de **Toromítico** la **colección completa** de la obra cumbre de **Lucy Maud Montgomery**.

Con la traducción más fiel al original y deliciosamente **ilustrada** disfruta de la saga que inspiró la exitosa serie de **Netflix**.





Los papeles de Herralde

Una historia de Anagrama 1968–2000

EDICIÓN DE JORDI GRACIA

Anagrama. Barcelona, 2021. 424 páginas. 19,90 €. Ebook: 10,99 €

¿Es Jorge Herralde un canalla? No más que John Ford, Gustav Mahler o Miguel Ángel, tres perfeccionistas que concedían prioridad absoluta a la excelencia, sin dejarse estorbar por escrúpulos sentimentales. La ética del perfeccionismo incluye asumir los máximos riesgos. ¿Se puede decir que Herralde asumió riesgos en su carrera de editor? Indudablemente. ¿No es una temeridad abrir una editorial en las postrimerías del franquismo desafiando a la censura con propuestas tan subversivas como Sartre o Gramsci? Herralde comenzó su aventura sin sede, sin nombre, sin anagrama ni logotipo. Hasta el 11 de enero de 1969 no disfrutará de su mesa Involca, ni de su máquina de escribir Hispano Olivetti. María Cortes, mecanógrafa y secretaria, completará la plantilla de un proyecto empresarial que nace en extraordinaria precariedad.

Hijo de una familia próspera y burguesa, Herralde se ha apuntado a la subversión antifranquista. Por entonces es un joven de treinta y cuatro años con mala conciencia por sus privilegios de clase. Las fotografías de la época—melena romántica, mirada húmeda y afilada, camisa desabotonada—nos devuelven la imagen de una especie de David Bowie sumido en una embriaguez mística tras leer las páginas más turbias de Jean Genet. Inconformista, incorrecto, provocador, la lectura de “¿Qué es la literatura?”, de Jean Paul Sartre, configura su con-

ciencia política, situándolo en el terreno del jacobinismo más beligerante. Robbe-Grillet le revela que el territorio de la literatura comprende la discontinuidad, la objetividad desapasionada y la reiteración. El joven Herralde se mueve por una mezcla de radicalismo e iconoclastia. Sabe que su principal enemigo es la censura, un monstruo al que no se puede derrotar, pero sí confundir, elaborando argumentos barrocos para fingir que Lautréamont y el cannabis no son un ataque contra la línea de flotación de un régimen asentado en los

dogmas del nacionalcatolicismo, sino puro e inofensivo esparcimiento.

En sus inicios, Anagrama apostó por el ensayo de carácter político y por malditos como Pasolini. La dictadura responderá con secuestros, multas y amenazas. Herralde no se considera un empresario, sino un hombre con una misión: “poner en marcha una editorial como Anagrama, lo único que podía dar sentido a mi vida. Suena muy rimbombante, *sorry*”. Esa convicción no admite tibiezas e implica conflictos. Herralde intercambiará con la prensa ironías, matices y sarcasmos, enredándose en una relación sadomasoquista. Alega que solo es “defensa propia”, pero se advierte cierto fervor de cruzado.

La Transición acabó con el éxito del ensayo político. En la recién nacida democracia, el ardor revolucionario no soportó



MARIA TERESA SIANZI

HERRALDE EN SU DESPACHO DE ANAGRAMA EN 2019

la confrontación con lo posible. Se pasó del compromiso al desencanto y enseguida se desembocó en el hedonismo. Los lectores ya no querían libros de Lenin, sino de Patricia Highsmith, lo cual evidencia que habían madurado. Herralde captó el cambio y saltó de Mao Zedong a Jane y Paul Bowles, Thomas Bernhard y Joseph Roth. Solo se mantuvo fiel a la contracultura, quizás por una íntima y estrecha compenetración con el espíritu gamberro, insolente y descarado de Bukowski, Patti Smith o Brautigan, autor de *La máquina de foliar*.

Anagrama empieza a ser famosa por sus colores, especialmente por el amarillo (Panorama de Narrativas) y el gris (Narrativas hispánicas). Con el éxito llega la avalancha de originales pidiendo ser examinados para su posible publicación. Herralde comienza a escribir

cartas de rechazo. Elogia la “insensibilidad romana” de Javier Pradera. Piensa que las negativas son casi más importantes que los títulos publicados. Ya no parece un dandi del universo psicodélico, una especie de Ziggy Stardust acuartelado en la penumbra multicolor de *Boccaccio*, sino un general romano que dirige sus legiones con mano de hierro. La *Gauche Divine* es cosa del pasado. Ahora se trata de construir un imperio y no será posible sin derramar sangre. No solo hay que rechazar originales, frustrando ilusiones. También hay que batir el cobre con agentes literarios tan poderosos como Carmen Balcells, que se queja del retraso en el pago de los anticipos, o con *El País*, que posterga a Anagrama para ceder el protagonismo a Alfaguara. Está claro que no es posible ser editor sin espíritu de samurái siempre dispuesto a descabezar al adversario. La cima nunca es un lugar apacible. Editar no es una tarea comercial, sino una forma de crear, y a veces se crea a martillazos, como apuntó Nietzsche.

No sé en qué momento

Herralde contesta que algunos críticos incurren en valoraciones *ultralight*. El conflicto con Javier Marías es quizás uno de los episodios más sonados de la historia de Anagrama. Herralde califica el trato con Marías de “imposible” y el escritor le devuelve la pelota, acusando al editor de ser “insoponible”. Las leyendas urbanas que circulan contra Herralde acusándolo de ser un empresario poco transparente solo son “una vaga indolencia fatalista”, afirma Jordi Gracia. Marías continuará la guerra con Herralde, incluyéndole veladamente en *Negra espalda del tiempo*. La ficción siempre ha sido el escenario de las venganzas más inolvidables.

En 2017, Herralde cede su puesto a Silvia Sesé, pero conservará un simbólico 1 % en Anagrama. El viejo león se retira, convertido en patricio. Es el “último mohicano” de un linaje que se extingue, pues los grandes grupos editoriales se apoderan de casi todos los sellos. *Los papeles de Herralde* no es un simple ensayo, sino un documento extraordinario que

2666 aún se hallaba en proceso de edición. En las cartas que Herralde intercambia con el escritor chileno no hay ninguna concesión sentimental. Austero, correctísimo, el editor cultiva la brevedad, eludiendo cualquier forma de retórica. ¿Cómo habría escrito de dedicarse a la literatura? No me parece descabellado afirmar que habría sido una especie de Raymond Caver con la malicia de Somerset Maugham.

“No es posible reinar y ser inocente”, afirmó Saint-Just. No me parece disparatado afirmar lo mismo de la edición, otro reino donde ostentar un cetro siempre conlleva el riesgo de cometer graves errores de apreciación, como le sucedió a Virginia Woolf con el *Ulises* de Joyce. Al margen de polémicas, Herralde será recordado por ser uno de los grandes editores del ámbito hispanohablante. Su personalidad, singular y ambigua, solo acentúa su leyenda. Cada vez que me topo con algunas de sus fotografías experimento la sensación de adentrarme en una película del Hollywood clásico, con sus

LOS PAPELES DE HERRALDE ES UN DOCUMENTO EXTRAORDINARIO QUE RECREA UNA ÉPOCA DONDE LA CULTURA TODAVÍA EJERCÍA EN ESPAÑA UNA INFLUENCIA DECISIVA

escribió Roberto Bolaño “Mi carrera literaria”, un poema que comienza con un verso desolador: “Rechazos de Anagrama, Grijalbo, Planeta con toda seguridad...”. Lo cierto es que Bolaño debe su consagración al apoyo de Herralde, que advirtió en su prosa una gran calidad literaria. Rafael Conte cuestiona los nuevos hallazgos de Anagrama, alegando que promociona la novela *light*, a lo que

recrea una época de España donde la cultura aún ejercía una influencia decisiva en la vida social y política. Jordi Gracia ha incluido fragmentos de la correspondencia de Herralde que arrojan luz sobre la sala de máquinas de Anagrama. Su prosa ágil y fluida empuja constantemente al lector. Resulta particularmente conmovedor el retrato de los últimos momentos de Roberto Bolaño, cuando

grandes, despiadados y geniales magnates. Jorge Herralde se parece al Jonathan Shields de *Cautivos del mal*, uno de esos “canallas” necesarios que nos rescatan de la mediocridad, incorporando a nuestras vidas las dosis de pasión sin las cuales todos viviríamos infinitamente peor. **RAFAEL NARBONA**

 Entrevista con Jorge Herralde en elcultural.com

Diario pinchado

MERCEDES HALFON

Las Afueras. Madrid, 2021. 128 páginas. 15,95 €. Ebook: 8,99 €

Mercedes Halfon (Buenos Aires, 1980) es una escritora que convierte en poético todo lo que toca. Es fácil entenderlo cuando se sabe que ha publicado cinco poemarios; más aún cuando se ha leído *El trabajo de los ojos* (2019), su primer libro en prosa. En esta obra hermosa, Halfon entregaba un texto rabiosamente actual en el que cabía la hibridación de géneros, el carácter autoficcional (la autora se presentaba como personaje de su propia creación), la brevedad (atributo que conecta con la rapidez del presente) y la fragmentariedad, que enlaza con la anterior y permite una lectura atomizada. Todo esto es válido para *Diario pinchado*, una novela corta y amena que cuenta con mayor actitud narrativa que la anterior.

En esta nueva obra Halfon enfrenta a su narradora-protagonista a un viaje a Berlín, ciudad en la que va a reencontrarse con un novio con el que

había compartido la vida en Buenos Aires. Él está allí disfrutando de una beca para desarrollar sus capacidades de escritor. La historia discurre a lo largo de dos meses (mayo y junio), en la fría primavera centroeuropea de cielos cubiertos y sol tímido, y se articula en la forma de un diario que en oca-

siones se dirige a un tú. Cuando llega, la mujer espera emocionada recuperar su relación y que su visita distraiga a su pareja de la laboriosidad en la que está inmerso, pero poco a poco se da cuenta de que el tiempo separados, los nuevos espacios y las preocupaciones berlinesas han hecho de él otra persona (“mucho más difícil que la distancia es la cercanía”, dirá), aunque ella también vivirá hechos que la transformarán para siempre.

Halfon mira la realidad desde la experiencia de la poesía,

como ya señalé: “Vengo leyendo muchos textos sustentados en la creencia de que todo puede ser poesía”, dice, y ella misma escribe partiendo de esa certeza. Su novela nos adentra en una historia que se sustenta en lo premonitorio y nos prepara (la prepara) para un giro en la narración que ni su personaje ni nosotros sospechábamos cuando aterrizó en Alemania. El texto, además, se apoya sobre un constante diálogo entre pares: el ambiente rioplatense y el berlinés, la luz y la oscuridad, el mar y el bosque, el ruido y el silencio, el ayer y el ahora, la ilusión y la decepción, el amor y el desamor, el recuerdo y la realidad, la escritura y la vida.

Y mientras todo eso sucede, la protagonista de la novela crece, aprende a valerse por sí misma, cultiva el arte de la soledad, se forma en la ciencia del desengaño y se ilustra en la difícil técnica de orientarse en la naturaleza y en la vida. Hermoso libro de lectura ágil, lleno de literatura y rebosante de ideas, sensibilidad y poesía que también recoge un intenso paseo (exterior e interior) por una ciudad fascinante y llena de contrastes. **ASCENSIÓN RIVAS**



LAS AFUERAS

DIARIO PINCHADO ES UN HERMOSO LIBRO DE LECTURA ÁGIL, LLENO DE LITERATURA Y REBOSANTE DE IDEAS, SENSIBILIDAD Y POESÍA

Cinco años después de obtener el premio Euskadi de Plata se publica la traducción al castellano de *X ha muerto*,

segunda novela de Alaine Agirre (Bermeo, 1990). Se trata de una suerte de monólogo de amor desencajado y roto tras la muerte (o no) del marido de la protagonista, cuya voz clama a lo largo de todo el libro “oscura de puro miedo”.

Desde las primeras páginas, en relatos

X ha muerto

ALAINE AGIRRE

Traducción de Xabier Mendiguren. Consonni
Bilbao, 2021. 120 pp. 13,90 €. Ebook: 7,99 €

joven viuda recuerde su terror cada vez que X se iba de viaje o simplemente cogía el coche para ir a trabajar, imaginando terroríficos accidentes mortales. Ahora le añora con desesperación mientras se desvanece su olor, su rostro, su misma voz, que suena deformada en vídeos y guasaps.

entrecortados, a veces casi aforísticos, Agirre desgana una enloquecida historia de celos y pasión que hace que la

Su obsesión llega a extremos que bordean la humorada y el patetismo (como en el episodio del supermercado y la mujer trasplantada que ha recibido el corazón del difunto o cuando la protagonista devora la sección de esquelas buscando el nombre de X, aunque él estuviera a su lado, desayunando), en una indagación sobre el amor y la ausencia, la realidad y el delirio, hecha de sombras y dudas. Porque, ¿realmente X ha muerto? El relato desmonta muchas certezas pero reafirma una esencial: la de que Agirre es una joven narradora que dará que hablar. **ELENA COSTA**

Los ojos cerrados

EDURNE PORTELA

Galaxia Gutenberg

Barcelona, 2021. 208 páginas

17 €. Ebook: 10,99 €

Frente a la inanidad anecdótica habitual en nuestra narrativa literaria última, Edurne Portela (Santurce, 1974) monta *Los ojos cerrados* a partir de un sólido argumento. La novela reconstruye una larga historia que arranca con traumáticos episodios de la Guerra Civil y cuyos hilos llevan hasta el siglo XXI. Los vínculos de la trama se van descubriendo poco a poco porque la autora practica un esmerado trabajo formal de deconstrucción de sucesos entrelazados.

Las peripecias se reparten en dos núcleos anecdóticos. El primero tiene todas las trazas del antiguo drama rural. *Los ojos cerrados* acumula los rasgos distintivos de una existencia primitiva y brutal: cainismo, barbarie, analfabetismo, pobreza extrema, incesto... Todo ello se emplaza en un caserío de nombre significativo, Pueblo Chico, localizado en una montañosa geografía agreste, un lugar por completo aislado de la modernidad y ajeno al progreso (a duras penas llega internet).

A los determinantes socioeconómicos y al abismo entre pudientes y míseros ganapanes imprescindibles en el ruralismo literario añade Portela un factor propio fundamental, el rencor de clase y el fanatismo. La brutalidad y la intolerancia de los vencedores de 1939 y sus per-



GALAXIA GUTENBERG

durables efectos son motores de la novela, al punto de convertirla en una de las más incisivas y rotundas manifestaciones de la llamada memoria histórica.

El otro núcleo tiene que ver con una tendencia de moda, las

narraciones que hablan del refugio en la España vacía por desafección de la agobiante vida urbana. Al propósito, Portela refiere el establecimiento en Pueblo Chico de una pareja de profesionales, Ariadna y Eloy, que sustituyen el despacho por el teletrabajo. Nada hay, sin embargo, en esta anécdota ni de la utopía arcádica ni del romanticismo habituales. Razón bien distinta mueve a Ariadna, la sugerida por su simbólico nombre: encontrar la luz en el laberinto de pasiones afloradas en la Guerra Civil y proclamar su enraizamiento en una tierra al parecer maldita.

Hay pasajes de crudo realismo y puntillosas descripciones ambientales en *Los ojos cerrados*. Pero su ideación global pertenece a un tipo de poética alejado y diferente. Portela practica una mirada visionaria.

Buena parte de la historia dramática del lugar se reconstruye desde la voz del guardián de los secretos, Pedro. Este viejo nonagenario un punto demenciado, último albacea vivo de la memoria colectiva del villorrio, la rescata en unos soliloquios enfebrecidos y obsesivos, con insistentes apelaciones

RELATO VIGOROSO Y DURO QUE TRAZA UNA DEMOLE-DORA CRÓNICA DE LA MALDAD, ATEMPERADA POR MOMENTOS DE PIEDAD

a un estrato de la conciencia mágico y perturbado.

No es el discurso “con los ojos cerrados” de Pedro el único enfoque de la realidad de la novela. La perspectiva onírica se acompaña con otros puntos de vista, a los cuales se agregan múltiples recursos estilísticos y técnicos. Gracias a esta variedad formal, medio siglo de atrocidades alcanza una notoria expresividad. Consigue con ello Portela un relato vigoroso y duro donde traza una demolidora crónica de la maldad, atemperada, eso sí, por algunos momentos de piedad y por un final que sugiere un porvenir mejor. Aspectos concretos empañan, sin embargo, el mérito global de esta exigente narración. Los saltos temporales junto a las alusiones y elusiones requieren un esfuerzo de lectura excesivo. La historia actual, la de Ariadna, añade un asunto pegadizo, las relaciones de pareja. Y lo que pasa en la obra no avala el optimismo histórico (¿ideológico?) del desenlace. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

Suscríbete a
EL CULTURAL
en PDF
y llévate
esta bolsa
de regalo

Solo
25 €
al año

LIJ, radiografía en tiempos de pandemia

Más allá de recordar el nacimiento de Andersen, el Día Internacional del Libro Infantil y Juvenil que se celebra hoy, 2 de abril, lanza este año un mensaje de esperanza para los lectores que experimentan la compleja realidad de ser niño en momentos de crisis.

Como ha ocurrido con todo, las limitaciones derivadas de esta crisis pandémica en que vivimos desde hace un año han dificultado en este Día del Libro Infantil y Juvenil los encuentros con escritores, las presentaciones y actividades de otros años. Y a pesar de ello, el informe de Hábitos de lectura que elaboró la Federación del Gremio de Editores para 2020 nos sigue trasladando cifras alentadoras: un 74,4 % de los encuestados reconoce leer a los más pequeños de la familia y, entre los 6 y los 9 años, un 88,8 % se consideran lectores. Algo pasa, sin embargo, cuando se llega a la adolescencia pues a partir de los 15 la proporción de lectores se reduce notablemente, hasta un 50,3 %.

Los jóvenes siguen siendo el talón de Aquiles. La prescripción en estos años suele llegar a través de los youtubers, sus círculos cercanos o bien desde el ámbito escolar, pero aquí las recomendaciones todavía remiten a títulos clásicos de Ruiz Zafón o Laura Gallego. Y a pesar del esfuerzo de premios que refuerzan los mejores libros del año (Gran Angular, Anaya o Edebé juvenil...), la adolescencia no termina de encontrar referentes literarios que fidelicen sus lecturas.

Frente al escenario anóma-

lo que vivió el mercado del libro a lo largo de 2020, la librería se mantuvo como principal canal de venta. No obstante, el sector ha tenido que reinventarse hacia el comercio digital, mejorando el servicio a través de las webs, potenciando los encuentros *on line* (famosos son los Cuentacuentos a domicilio de Laura Vila en la Librería Alberti) y trasladando a formato virtual certámenes tan señalados como la Feria de Bolonia. Dicen que los momentos de crisis también lo son de oportunidades y así hemos visto nacer nuevos proyectos como la librería Menudos infames, especializada en poesía y libro infantil.

Algunos autores e ilustradores confiesan que los meses de confinamiento fueron especialmente creativos (Begoña Oro escribió casi en tiempo real *Los días en casa* y Patricia García-Rojo continuó con la segunda entrega de su exitosa saga juvenil *El asesino de alfas*), pero lo que nadie cuestiona es que, para infinidad de niños, la lectura ha sido un refugio valioso, una oportunidad para viajar a otros mundos y entender la extraña realidad en la que estábamos inmersos.

No hemos tenido grandes

cambios en cuanto a las tendencias generales de edición, pues los grandes sellos siguen apostando por valores seguros como las series de éxito que ya contaban con seguidores fieles: si en SM encontramos nuevos episodios de *Los forasteros del tiempo* de Roberto Santiago y las *Princesas Dragón* de Pedro Mañas, el Grupo Anaya tira de Liz Pichon, una de sus autoras estrella, para publicar *La guerra de los zapatos* (Bruño).

Curiosamente transgresora resulta la recuperación de clásicos en cuidadas ediciones que desafían la corrección política de nuestros días y subrayan

CURIOSAMENTE TRANSGRESORA RESULTA LA RECUPERACIÓN DE CLÁSICOS EN CUIDADAS EDICIONES QUE DESAFÍAN LA CORRECCIÓN POLÍTICA DE HOY

cómo las buenas historias son eternas. Prueba de ello serían las excéntricas aventuras de *Pippi Calzaslargas* (Kókinos) o relatos como *Tiffky Doofky de profesión basurero*, rescatado por Blackie Books para su biblioteca de William Steig. En esta misma línea *El gran libro verde*, un texto poco conocido de

Robert Graves editado por Corimbo que cuenta con las irónicas ilustraciones de Maurice Sendak.

El cómic infantil se posiciona como un género en alza para introducir al pequeño lector en historias algo más extensas. Así se aprecia en la divertida serie de *Supercaribú* (Beascoa) o en *Ariol. Mosquita da en el clavo* de Harper Collins. Formato que encuentra su paralelo juvenil en la novela gráfica, con libros de gran calidad que abordan la vida en un campo de refugiados, *Cuando brillan las es-*





ILUSTRACIÓN
DE TERESA NOVOA
PARA LA MUJER
DEL RETRATO

trellas (Maeva), o la biografía de Concepción Arenal *La mujer del retrato* (Nórdica). Y en el marco del álbum ilustrado seguimos contando con casas especializadas como Kalandraka, conocida por el primor estético de sus ediciones (a destacar *Ocultos en el bosque*, un clásico de la ilustración japonesa) o Libros del Zorro Rojo, igualmente cuidadosa en su factura y con historias vanguardistas.

Frente a géneros menos transitados como el teatro o la poesía, los álbumes informativos de gran formato e ilustraciones espectaculares son otra constante en los catálogos. Ahora también se dirigen a un pú-

blico prelector (*Si vienes a la tierra*, Anaya) y tratan de ir inculcando la conciencia ecológica, rescatando la figura de algunos personajes femeninos (*Hildegarda*, Edelvives) o introduciendo a civilizaciones antiguas (*Grecomanía*, Maeva). Por último, no podemos olvidar el peso de los libros dedicados a las emociones del niño en esta época de inseguridades y cambios. Desde *Las cajas de Berta* (Nubeocho) a *Así es la vida del gran Tomi Ungerer* (Blackie Books), una de las mejores opciones ante las grandes preguntas de la existencia. No en vano, el humor siempre suele ser la mejor respuesta. **CECILIA FRÍAS**

La mujer del retrato

Mónica Rodríguez. Ilustraciones de Teresa Novoa. Nórdica, 216 páginas. 22,50 €. A partir de 11 años

Bajar al sabio de su pedestal para descubrir a la persona o mejor dicho, a la niña que fue doña Concepción Arenal, parece el propósito de esta novela gráfica escrita por Mónica Rodríguez e ilustrada por Teresa Novoa, tataranieta de la insigne pensadora. Como relato marco, la voz de Novoa que observa el retrato severo de su tatarabuela: “Comencé a dibujarla para saber quién era”. Trazos que ahondan en su persona y retratan la grisura de una época en la que, tras la muerte del padre, la familia debe mudarse al valle del Liébana. La libertad de las montañas cuando pasea junto a su perra, las conversaciones con el cura del pueblo o los desencuentros con su madre van marcando la infancia de esta niña pelirroja que no deja de preguntarse qué significa ser mujer.

Y tras esta primera etapa, el viaje a Madrid donde soporta las burlas de las otras muchachas por sus modales aldeanos y se refugia en los libros. Tiempo que aprovecha para estudiar frente a esta sociedad que se rige por las apariencias y solo permite clases de urbanidad en la formación femenina. Una bella edición que prologa Manuela Carmena y nos permite asomarnos a la biografía de esta mujer luchadora.

El huevito

Elena Odriozola. Modernas del Embudo. 8 páginas. 12,02 €
A partir de 3 años

La ilustradora donostiarra propone un formato sencillo y manejable en forma de acordeón para que el niño se inicie en el tradicional juego de “Este puso un huevo”. Cada solapa un dedo y cada dedo un personaje que encuentra, fríe, aliña y prueba el huevito hasta llegar al pulgar glotón. La estructura acumulativa mantiene la tensión *in crescendo* hasta llegar al conocido final que arrancará la risa de los pequeños.

Super Caribú

Los superhéroes también se enamoran / Un superhéroe en la ciudad. Magali Le Huche. Beascoa, 40 páginas y 14,20 € cada libro. A partir de 5 años

La intención es que los pequeños lectores se estremen en el cómic gracias a las dos primeras entregas de este divertido reno que ejerce como superhéroe en el pueblo de Vientosano. Las ilustraciones retratan sus frustrantes intentos por declararse a la camella Gisele sin trabarse, o la rivalidad con una gata supertecnológica. Un personaje carismático que rebosa humor y es todo un éxito en Francia.

Las cajas de Berta

Dario Jacob Albisi
Ilustraciones de Amélie Graux
Nubeocho. 44 páginas
15,90 €. A partir de 4 años

Berta parece la niña perfecta, con su imagen impecable y sus cajas de colores para guardar la tristeza, la alegría o la rabia cuando encuentra algún objeto fuera de lugar. Sin embargo, un día se ríen de ella en la escuela, le riñe su profesora y su madre llega de mal humor. Todo un tsunami emocional que provocará la explosión de su equilibrado mundo. Álbum de expresivas ilustraciones que nos invita a exteriorizar los sentimientos como estrategia infalible para que los monstruos no nos devoren.



Nuevo en la ciudad

Marta Altés. Blackie Books. 32 páginas. 14,90 €. A partir de 6 años

Un perro grandullón y peludo explora las calles de la ciudad en busca de un nuevo hogar. A pesar de la torpeza con que se mueve por el espacio urbano, nadie reparará en él hasta que tropiece con una niña perdida en mitad de la plaza. Marta Altés alumbra a este perro lleno de ternura que transmite la soledad de las grandes ciudades y la necesidad de sentirnos queridos para encontrarnos realmente en casa.

La bailarina sin corazón

Nahir Gutiérrez. Ilustraciones de Iván Harón. Mueve tu lengua. 48 páginas
15 €. A partir de 8 años

La música que bullía dentro de Abigail agotaba su corazón y tuvo que ser operada al poco tiempo de nacer. Sin embargo, pasaron los años y los ritmos fueron encaminando su pasión hacia el baile, una vocación que fue tomando visos de obsesión hasta que su organismo dijo basta. Una historia de superación narrada en tono poético, que nos ayuda a reflexionar sobre la necesidad de ser felices aunque encontremos obstáculos en el camino.

El gran libro verde

Robert Graves. Ilustraciones de Maurice Sendak. Corimbo
64 páginas. 17,50 €
A partir de 6 años

El pequeño Jack vivía junto a sus aburridos tíos. Merodeando un día por el desván, encontró un libro de encantamientos que le sirvió para camuflarse bajo la piel de un anciano harapososo y desvalijar a sus tutores en varias partidas de cartas. El gran Robert Graves nos sumerge en esta divertida historia que desafía lo políticamente correcto y redobla su encanto con las irónicas ilustraciones a plumilla de Maurice Sendak. Un tándem colosal para este clásico poco conocido de las letras británicas.



**POR JÚPITER,
¡¿UNA CHICA?!**

**¡CUIDADO, PUEDE
SER UNA TRAMPA
DE LOS GALOS!**

**TIENES RAZÓN,
FEIKNIUS, ¡SEAMOS
PRUDENTES!**

SALVAT

ASTERIX® - OBELIX® - IDEFIX® - IDEAPIX® / © 2021 LES ÉDITIONS ALBERT RENÉ / GOSCINNY - UDERZO

La guerra de los zapatos

Liz Pichon. Bruño. 448 páginas. 11,95 €
A partir de 10 años

La creadora del célebre Tom Gates repite fórmula para narrar las desventuras de dos hermanos empeñados en rescatar a su padre y defender la patente de los zapatos voladores frente a las amenazas de su pérfida jefa. Una narración dinámica con frescos golpes de humor que nos regala una lectura fácil y entretenida.

Matilda

Christianna Brand. Ilustraciones de Edward Ardizzone. Siruela. 345 páginas
20,85 €. A partir de 11 años

Exquisita adición que nos traslada hasta el caótico mundo de los Brown y su singular niñera Matilda, tal vez la institutriz más querida con permiso de Mary Poppins. Aprender a desconfiar de las primeras impresiones o descubrir que la magia puede esconderse tras lo cotidiano son solo algunos encantos de estos tres relatos reunidos por primera vez en castellano.

Cuando brillan las estrellas

Victoria Jamieson. Maeva. 272 páginas
16,90 €. A partir de 12 años

Omar y su hermano Hassan tuvieron que huir de su hogar cuando llegó la guerra. Desde hace siete años viven en un campo de refugiados en Kenia y solo desean volver a Somalia junto a sus padres. Del calor y el hambre, al fútbol con otros chavales o la imaginación como herramienta valiosa cuando no hay juguetes. Esta novela gráfica reconocida con distintos premios y basada en una historia real supone una lección de vida y superación que, a pesar de la dureza, regalará muchos momentos de luz para los jóvenes lectores.



El síndrome de Bergerac

Pablo Gutiérrez. Premio Edebé de literatura juvenil. 240 páginas. 10,50 €. A partir de 14 años

La actitud descarada, el complejo por su imagen y la pasión podrían ser actitudes que el adolescente comparte con el personaje de Cyrano de Bergerac. Un referente para la protagonista de la novela, que encuentra en la lectura amparo ante las incertidumbres vitales. Una novela que reivindica el teatro como forma catártica de entender la realidad.

Cazando flores en la oscuridad

Jordi Serra y Fabra. SM. 176 páginas. 10,95 €
A partir de 14 años

Maggie huye junto a sus padres a un pueblo de EE.UU. donde habrá de adaptarse a su nueva identidad. El veterano Serra i Fabra nos adentra en la angustia de esta joven superdotada que podría revolucionar la historia de las matemáticas y, sin embargo, sueña con ser una más. **C. FRÍAS**

SI VIENES A LA TIERRA
Sophie Blackall

Una guía de nuestro planeta
que nos invita a todos a cuidarlo

Uno de los mejores libros infantiles de 2020
Time Magazine, New York Times, Publisher's Weekly y Wall Street Journal.

ANAYA
www.anayainfantiljuvenil.com

Vacunas

Verdades, mentiras y controversia

PETER C. GOTZSCHE

Traducción de Rosa Sanz

Capitán Swing, Madrid, 2021

290 pp. 18,50 €. Ebook: 8,99 €

Controversia. Ese es el estilo que ha hecho famoso al autor del libro que se reseña. Biólogo, médico y profesor de la Universidad de Copenhague, es experto en análisis, diseño de investigación y, como investigador, es autor de revisiones de terapias farmacológicas y técnicas de tratamiento y prevención. Con estas credenciales, Peter C. Gotzsche, de setenta y un años, lleva cuarenta divulgando un punto de vista crítico con los tratamientos no basados en la evidencia, pero también con la industria farmacéutica, organizaciones

do sobremedicado, todos publicados en español.

Sin embargo, fue su expulsión, en 1993, de Cochrane, una organización dedicada a la revisión y el meta-análisis de estudios científicos vinculada al “movimiento escéptico” lo que causó un gran revuelo público. Gotzsche fue cofundador del Centro Nórdico de Colaboración Cochrane en Copenhague en 1993 y formó parte de su junta directiva desde 2017 hasta 2018. Diversos motivos le llevaron a denunciar a esta entidad por supuestos intereses espurios, manipulación de datos y trato de favor a la industria farmacéutica. El profesor danés es conocido por su oposición a la vacuna del papilomavirus humano (VPH), sus dudas ante la vacuna de la gripe y también con los excesos de determinados tratamientos psiquiátricos y las mamografías como norma general.

No piensen ni mucho menos que es alguien cercano a los antivacunas. De hecho, dedi-



MAT NAPO

blicado originalmente hace un año) para comentar la del SARS-CoV-2. No, el autor no tiene reparos en criticar tanto la OMS por recomendar el Tamiflu para tratar la gripe A en 2009 y a la EMA por su evaluación de la vacuna del VPH y sus supuestos conflictos de intereses, como a los antivacunas y las organizaciones provacunas.

No cabe duda de que la industria farmacéutica es uno de los negocios mundiales que más dinero mueven, y eso facilita conflictos de interés que impedirían que médicos y organizaciones hicieran su trabajo fuera de toda sospecha. Los médicos no tienen cursos de formación que no estén financiados por la industria y la misma OMS se pone bajo la lupa pues las cuotas de los estados miembros sólo cubren el 10 % de su presupuesto y el

resto lo cubren socios públicos y privados. ¿En quién puede confiar el ciudadano? Ciudadano que, según el autor, paga la confusión a veces con la vida: los medicamentos, dice Gotzsche, ya son en el mundo occidental la tercera causa de muerte, tras las enfermedades coronarias y los cánceres.

Se trata de un libro que aborda la eficacia real de las vacunas analizando la evidencia científica existente en cada caso y llegando a sus propias conclusiones. En unos casos estará más atinado que en otros. Pero, aunque el autor estuviera equivocado en algunos planteamientos,

sus razonamientos se basan en la reflexión científica. La reacción de la organización Cochrane es de lamentar puesto que la discrepancia es esencial en la ciencia y la censura ante la disidencia es letal. Si leen este libro comprenderán la controversia que acompaña a un autor que no rehúye lo más incómodo. Como cuando plantea sus dudas respecto a la prioridad de atención en momentos de crisis. Dice sin ambages: “puesto que los ancianos internados en residencias pueden morir pronto de todas formas, y para aquellos con baja calidad de vida (los que padecen demencia avanzada o incontinencia fecal u urinaria y otros males) una infección que acabe con su vida puede ser un alivio”. En fin, habrá algunos, mayores o no tan mayores, que se sentirán impulsados a apretar sus esfínteres ante tan contundente *diktat*. **MARÍA TERESA GIMÉNEZ BARBAT**

GOTZSCHE ABORDA EN ESTA OBRA LA EFICACIA REAL DE LAS VACUNAS ANALIZANDO LA EVIDENCIA CIENTÍFICA EXISTENTE Y LLEGANDO A SUS PROPIAS CONCLUSIONES

como la agencia europea del medicamento (EMA) o la misma OMS.

Los títulos de sus libros ya sugieren su predisposición al combate: *Medicinas que matan y crimen organizado: cómo las grandes farmacéuticas han corrompido el sistema de salud*, *Psicofármacos que matan y denegación organizada* o *Cómo sobrevivir en un mun-*

ca una buena (y quizá excesiva) parte de este libro a comentar el pernicioso fraude de Andrew Wakefield, el médico que consiguió publicar un *paper* en *The Lancet* que relacionaba las vacunas con el autismo, y da un repaso informado a las vacunas del sarampión, la tuberculosis o la gripe. Incluso le da algo de tiempo (es un libro pu-

UN LIBRO LLENO DE OPTIMISMO Y SOLUCIONES EN ESTOS TIEMPOS TAN COMPLICADOS



Palabras mágicas para tiempos difíciles, ilustrado por 19 artistas, plantea diecinueve soluciones ante diecinueve problemas que ahora, más que nunca, están siendo muy comunes. Soluciones ante la incertidumbre, el agobio, la impotencia, el aislamiento, la ansiedad... Explicadas con claridad, cercanía y calidez.

90 páginas | Tapa dura |
22 x 24 cm | 18 €

EDAD ORIENTATIVA
6 a 99 años



Siberia, la melodía perdida del exilio

Fue en un viaje a Mongolia en 2015 cuando la periodista de viajes británica Sophy Roberts escuchó hablar por primera vez de los pianos perdidos de Siberia. Visitando a unos amigos asistió, en una tienda de nómadas, a un concierto del pianista clásico Odgerel Sampilnorov. Su anfitriona le dijo: “él es extraordinario, pero el piano es normal. Deberíamos encontrarle uno de los instrumentos perdidos”. De este modo dio comienzo una obsesión que tuvo a Roberts más de cuatro años recorriendo las heladas planicies del inabarcable este ruso, donde las fronteras apenas existen, en cuyos recónditos parajes encontró una fascinante historia perdida.

Estos viajes en pos de un mundo desaparecido cristalizan ahora en *Los últimos pianos de Siberia* (Seix Barral), un apasionante y sorprendente periplo a través de la historia de Rusia y de la especial relación del país eslavo con la música, teñido de naturaleza virgen, terribles tragedias e historias increíbles. Aunque los inicios no fueron fáciles, confiesa Roberts a El Cultural. “No estaba segura de si quedarían instrumentos: después de la *perestroika*, el antiguo arte de hacer pianos había desaparecido y con el cambio de milenio, la industria casi había muerto por completo”, relata la

Tradicionalmente asociadas con deportaciones y campos de trabajo, las inabarcables planicies heladas de la Rusia profunda esconden en su corazón el alma de un país volcado como pocos con la música. La periodista Sophy Roberts rastrea estos acordes en *Los últimos pianos de Siberia*.



VLADIMIR BIRYUKOV, AFINADOR DE LA FILARMÓNICA DE NOVOSIBIRSK

periodista, que recuerda como “un fabricante de pianos en Kazán se dedicó a hacer de ataúdes antes de quebrar. El mismo mes que comencé el libro, la última fábrica de pianos de Rusia cerró. Eso le dio a mi tarea un sentido de urgencia”.

La relación de Rusia con los pianos se remonta a 1774, cuando la zarina Catalina II compró un instrumento en Inglaterra. En pocos años, los más grandes virtuosos, las estrellas de rock de su tiempo, tocaron en

San Petersburgo y Moscú. “Los nobles rusos se apresuraron a conseguir los últimos modelos y los fabricantes extranjeros acudieron en masa a Rusia para aprovechar la nueva moda”, explica la autora, que enfatiza que “la moda se convirtió en una especie de alma nacional”.

UNA PASIÓN DURADERA

En un país en plena e imponente expansión, los gobernadores, exploradores y sus esposas arrastraron pianos en

trineos a Siberia. Se abrieron tiendas de pianos en pueblos a miles de kilómetros de Moscú y ciudades remotas como Irkutsk o Kiajta construyeron espléndidas salas de conciertos. “La música se convirtió en un símbolo de esperanza, consuelo y civilización en uno

de los territorios más hostiles de la Tierra. Incluso hoy, los siberianos tienen un respeto único por el piano. Entre aquellos que recuerdan los mejores años de la época soviética, cuando la educación musical estaba muy extendida, la pasión perdura”, apunta Roberts. Pero ya mucho antes de los complejos años soviéticos, que produjeron una de las mayores y más brillantes canteras de pianistas del mundo, el país había atado su espíritu a la música. Y en ella se puede leer su tumultuosa historia, plagada en los

siglos XIX y XX de exilios, guerras civiles, revoluciones y campos de trabajo. Una realidad que Roberts reconstruye a través de las historias escondidas bajo las tapas de multitud de pianos y de sus dueños, retazos de humanidad que trascienden las frías estadísticas.

Narra, por ejemplo, la autora, el relato de “la esposa de un revolucionario decembrista de 1825 que encontró la paz en la música durante 26 años de exilio en Siberia. O la del piano

MICHAEL TUREK

comprado por una granja colectiva para un joven protegido musical, adquirido al precio de una bolsa de patatas a alguien que huía de los fascistas durante la Segunda Guerra Mundial”. Pero incluso épocas recientes guardan recuerdos sorprendentes, como los de “un piano vendido por 100 dólares para llegar a fin de mes durante la *perestroika*, que llegó por primera vez a Siberia en el lomo de un trineo, comprado por una mujer que había perdido a todos sus hijos a causa de la fiebre tifoidea en la Guerra Civil”.

Además, Roberts también incluye en su libro historias de instrumentos sobre los que oyó hablar, pero nunca encontró, “como la del último piano que

“EN RUSIA, LA MÚSICA SE CONVIRTIÓ, Y AÚN ES HOY, UN SÍMBOLO DE ESPERANZA, CONSUELO Y CIVILIZACIÓN”, ASEGURA ROBERTS

tocó la familia Románov en los días previos a su ejecución en el bosque a las afueras de Ekaterimburgo. Esa fue una búsqueda muy desgarradora, que me llevó a profundizar en el brutal asesinato de niños inocentes”.

UN PASAPORTE INFALIBLE

De la enorme fiebre por Liszt, “que reunía enormes multitudes en los años 30 y 40 del siglo XIX” a la adoración que el

público contemporáneo profesa por Denis Matsuev —quien nació cerca del lago Baikal y dirige todos los años un festival en Siberia llamado *Estrellas en el Baikal*—, pasando por las pasiones que despertaba Sviatoslav Richter en sus interminables giras, que le llevaban incluso a la asiática isla de Sajalín, al norte de Japón; el ensayo de Roberts exuda el amor que el país de los zares todavía conserva por el arte universal más antiguo de la humanidad.

“Encontré el mismo respeto por el poder de la música una y otra vez en mis viajes por Siberia”, afirma despuntando otro sinfín de historias: “el afinador de pianos que gracias a la música para sobrevivió al ase-

dio de Leningrado, el camiónero que, en los años 60, vendió su casa para poder comprar, por 25 centavos, un piano en una tienda de segunda mano local y logró enriquecer a su familia...”

“Necesitarías un corazón de acero para no sentir lo que significa la música para el pueblo ruso”, prosigue con pasión Sophy Roberts, que explica que con sólo preguntar a los extraños “¿tienes un piano?”, las barreras desaparecerían, lo que me permitiría alcanzar un gran nivel de intimidad”. Y es que, como ya dijo en su día Thomas Preston, cónsul británico en Siberia Occidental durante la Revolución de 1917: “la música es el único pasaporte infalible en Rusia”. **ANDRÉS SEOANE**



ÁLBUM de FAMILIA

Alejandro Pedregosa

Ilustraciones de Carole Hénaff

La diversidad étnica y cultural de toda gran ciudad en poemas llenos de añoranzas y sueños



www.kalandraka.com

www.kalandraka.tv

kalandraka

FICCIÓN

	(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	TOMÁS NEVINSON. Javier Marías (Alfaguara) 3/2 El escritor explora en su nueva novela el espinoso tema del terrorismo y sus cuitas morales a través de Tomás Nevinson, personaje de su anterior obra, <i>Berta Isla</i> .
2	Independencia. Javier Cercas (Tusquets) 1/3 Tras <i>Terra Alta</i> , vencedora del Planeta, el escritor retoma el mismo mundo en esta novela que disecciona los mecanismos de la élite económica y política catalana.
3	Línea de fuego. Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara) 9/22 Tras años novelando la historia de España, el escritor firma una inmersión ficticia en uno de los momentos decisivos de la Guerra Civil, la Batalla del Ebro.
4	Delparaiso. Juan del Val (Espasa) 6/11 En este relato moral, Juan del Val dirige su mirada a un mundo hermético e inaccesible para construir una narración absorbente, a la par que incómoda.
5	El huerto de Emerson. Luis Landero (Tusquets) 2/7 Consciente de que "hasta la fantasía tiene su casa en la memoria", uno de nuestros mejores autores se abandona a sus recuerdos en este emotivo volumen.
6	Aquitania. Eva García Sáenz de Urturi (Planeta) 7/20 La ganadora del Planeta explora la figura de Leonor de Aquitania en una novela con aroma a <i>thriller</i> medieval a caballo entre <i>El nombre de la rosa</i> y <i>Juego de Tronos</i> .
7	El Duque y Yo (Bridgerton 1). Julia Quinn (Titania) 4/6 Primera entrega de <i>Los Bridgerton</i> , saga sobre el amor imposible de Daphne y el duque Simon en una imaginaria Inglaterra de época convertida en serie de Netflix.
8	Reina roja. Juan Gómez-Jurado (Ediciones B) 8/59 La primera aventura de la conocida saga de Antonia Scott, que se enfrenta junto a Jon Gutiérrez, un policía acusado de corrupción, a la organización Reina roja.
9	Llévame a casa. Jesús Carrasco (Seix Barral) 5/6 El escritor regresa con una novela íntima y familiar que narra la historia de un hombre que debe regresar a su pueblo para ocuparse de su madre viuda.
10	Un amor. Sara Mesa (Anagrama) -/14 Definido por ella como su novela "más realista", Mesa explora en este nuevo libro nuestra incapacidad para comunicarnos y las zonas grises de la moral humana.

NO FICCIÓN

	(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)
1	EL INFINITO EN UN JUNCO. Irene Vallejo (Siruela) 1/63 Partiendo de la Biblioteca de Alejandría, Vallejo recorre los orígenes del libro, gran legado de la cultura clásica, y narra la historia de su inverosímil supervivencia.
2	La buena cocina. Karlos Arguiñano (Planeta) -/10 El televisivo cocinero reúne en este nuevo volumen, que incluye un práctico índice de ingredientes y sus propiedades, "900 recetas que siempre salen bien".
3	La vida contada por un... J.J. Millás y J.L. Arsuaga (Alfaguara) 6/25 El ingenio del escritor y la sabiduría del paleoantropólogo se unen en un viaje diferente a los orígenes del ser humano y los misterios de la evolución.
4	Breve tratado sobre la estupidez... Ricardo Moreno (Fórcola) -/1 Un ensayo cargado de escepticismo pero también de humor contra "los idiotas que nos rodean" y contra "las ideologías que contribuyen a incrementar sus filas".
5	Madrid. Andrés Trapiello (Destino) 10/8 El escritor construye en este ensayo un fresco histórico, social, cultural y literario de la ciudad, cuya geografía y habitantes reivindica con pasión.
6	Dime qué comes... Blanca García-Orea (Grijalbo) 2/24 La nutricionista Blanca García-Orea nos descubre una forma revolucionaria de alcanzar el bienestar emocional y físico: cuidar la microbiota intestinal.
7	Adelgaza con Kaoru. Kaoru (Kitsune Books) 4/3 Tras casi cuarenta años de experiencia en el mundo del fitness, Kaoru, célebre entrenadora japonesa, llega a nuestro país con un método revolucionario.
8	Niadela. Beatriz Montañez (Errata naturae) -/1 La exitosa presentadora de televisión lo dejó todo y se mudó a una cabaña sin luz ni agua caliente para escribir y buscarse a sí misma. Esta es su historia.
9	Biografía de la luz. Pablo d'Ors (Galaxia Gutenberg) 3/5 En la línea de su <i>Biografía del silencio</i> , D'Ors elabora en este ensayo tan sencillo como profundo un itinerario espiritual que recoge el secular mensaje cristiano.
10	Sapiens. Yuval Noah Harari (Debate) -/177 El pensador israelí revisa en este libro ya clásico los principales hitos de la historia del Homo sapiens, desde su aparición hace 200.000 años hasta nuestros días.

ALBACETE: Herzo ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitas BARCELONA: La Central, Casa del Libro, Alibri BILBAO: Cámara CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: La república de las letras LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Babel GUADALAJARA: Emilio Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempestivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZARAGOZA: Cálamo.

Tenemos un **LIBRO** para cada lector

harperkids
harpercollinsiberica.com

El club

IGNACIO ECHEVARRÍA

Leí días atrás, por recomendación de Rodrigo Fresán —que lo ha prologado—, *El club*, de Leonard Michaels (Malas Tierras, 2020). El título original de la novela es algo más orientativo: *The Mens's Club*, el club de hombres. Da al menos una pista de las razones por las que, ya cuando se publicó, en 1981, el libro suscitó las reacciones airadas de no pocas mujeres, que lo tacharon de misógino. Tanto más atrevida parece, cuarenta años después, y dados los tiempos que corren, la decisión de Malas Tierras de publicar esta novela, relato ficticio de una reunión de siete hombres (siete machos blancos, heterosexuales, acomodados, todos más o menos en la edad mediana, todos más o menos en celo) que pasan juntos una noche dedicándose a intercambiar los relatos de sus aventuras y desdichas con mujeres. Un auténtico festival de testosterona, sí, que a momentos huele intensamente a Philip Roth, pero también a Bellow y a Cheever. En cualquier caso, a los grandes cronistas del crepúsculo de la masculinidad. ¿Literatura de vestuario? En cierto modo sí, como lo ha venido siendo, en las últimas décadas, buena parte de la narrativa occidental, tanto por lo que toca a los hombres como a las mujeres. Literatura de primera, en cualquier caso, que explica el discreto pero sólido prestigio de que goza Michaels (1933-2003), un escritor de culto que por tercera vez se publica en España sin que de momento haya recibido la atención de la que sin duda es merecedor (antes de *El club*, Lumen publicó, en 2007, sus cuentos, y Libros del Asteroide, en 2017, *Silvia*, su segunda novela).

El club —objeto en 1986 de una al parecer fallida adaptación cinematográfica— tiene mucho de pieza teatral magníficamente orquestada que, lejos de constituir una ceremonia denigratoria de las mujeres (como ha sido entendida por tantas de ellas), viene a representar más bien un rito de camaradería. Como escribe con acierto Fresán en su iluminador prólogo: “una confesión no en busca de perdón sino de una cierta piedad y comprensión”. Una confesión hecha en unos términos sorprendentemente complejos y matizados, con una insólita mezcla de humor, de cinismo, de amargura, de ternura y de tristeza. Un acorde del que puede servir de muestra lo que se dice uno de los personajes cuando su mujer por fin regresa de una larga ausencia: “Cuando está cerca, no tengo que tratar de sobrevivir”.

El mismo Fresán, cuando le dije lo mucho que me había interesado el libro, escrito con un estilo particularísimo, lleno de destellos sorprendentes, me copió un extenso fragmento de una entrevista a Michaels que, perdida durante mucho tiempo, vio la luz en 2007, y donde se lee: “En lo que respecta al aspecto autobiográfico o real del asunto, por algo así como un año fui miembro de un grupo de hombres vagamente parecido al que se describe en la novela. [...] Nos juntamos a contar historias, ninguna de las cuales aparece en el libro. Lo que sí reproduce es esa sensación de una creciente intimidad, de cómo fuimos desarrollando una especie de intensa unidad que no se parecía a ninguna experiencia conocida por mí hasta entonces en lo que hacía a mi relación con otros hombres [...] Para mi gran sorpresa, ese ambiente me resultó muy interesante, conmovedor incluso. [...] Con *El club*, mi único interés era el de describir cómo son en verdad las cosas entre algunos hombres. Eso era todo”.

La edición de Malas Tierras incluye el prólogo que Michaels añadió a la novela con motivo de su reedición en 1993. Es un extraordinario texto metaficcional, en el que uno de los personajes increpa pirandellianamente al propio autor, consternado por la imagen que da de él. “Es una especie de asesinato. Recuerdo que una vez vi a una mujer gritando calle abajo después de que le robaran el bolso. Lo mismo sentí cuando leí la novela.”

Michaels abunda aquí en un tema importante, recurrente en su obra: el problema moral que supone todo “encuadre” narrativo. Como dice el personaje afectado por la “indiscreción” de Michaels: “Lo malo, lo realmente imperdonable, no es que Michaels contara demasiado, sino que nadie podrá contar lo suficiente”.

Pero, entonces, ¿dónde y cuándo terminar? ●

**EL CLUB TIENE MUCHO DE
PIEZA TEATRAL MAGNÍFICAMENTE
ORQUESTADA QUE, LEJOS DE
CONSTITUIR UNA CEREMONIA
DENIGRATORIA DE LAS
MUJERES, VIENE A
REPRESENTAR MÁS BIEN
UN RITO DE CAMARADERÍA**

Felix Gonzalez-Torres recontextualizado

FELIX GONZALEZ-TORRES. POLÍTICA DE LA RELACIÓN. MACBA

Plaça dels Àngels, 1. BARCELONA. Comisaria: Tanya Barson. Hasta el 12 de septiembre

A Felix Gonzalez-Torres (Guáimaro, Cuba 1957 - Miami, 1996) se le suele presentar como uno de los artistas más significativos de finales del siglo XX. Aunque en los *rankings* y las cotizaciones del arte contemporáneo siempre hay una dimensión artificial y extra artística, ciertamente, su presencia es constante en las plataformas y circuitos internacionales. En este sentido, uno de los episodios más representativos de su proyección fue la sustitución del tradicional país invitado en la edición de ARCO de 2020 por un homenaje a este artista en el marco de la feria. No era la primera vez que se le dedicaba una gran exposición —o evento— en España. El CGAC de Santiago de Compostela le organizó una pionera y extensa muestra en 1995. Y ahora el MACBA presenta una amplia retrospectiva que posee el atractivo de ser una arriesgada propuesta curatorial.

Fallecido a causa del sida, Felix Gonzalez-Torres desarrolló un corta pero meteórica carrera artística entre 1986 y 1995. Su obra *grosso modo* se resume en variantes sobre pocos temas: los apilamientos de impresos, los puzzles, los

dobles, las cortinas, los paneles publicitarios, etc. Se ha dicho de él que en su trabajo confluye lo político y lo biográfico —pasa por ser un referente de la estética *queer*— y la reflexión sobre la historia del arte. También se le ha asociado al minimal y al conceptual. Puede que formalmente su obra tenga que ver con el minimalismo o con la poética del conceptual, puede que en ella abunden los elementos biográficos y las reflexiones políticas y estéticas, pero interesa subrayar que aquella es un artefacto abierto a multitud de interpretaciones, como suspendido y sin un contenido fijo. Precisamente por su economía de medios, el trabajo de Gonzalez-Torres fomenta la imaginación, la connotación y la libertad de interpretación. De ahí que las múltiples exposiciones que se han hecho del artista sean todas diferentes y en cada una de ellas su obra se actualice y reinterpretar.

La comisaria de la muestra y conservadora jefa del MACBA, Tanya Barson, ha realizado una apuesta fuerte: leer el trabajo del Felix Gonzalez-Torres a partir de las claves y el contexto español. En efec-

to, una de sus obras más conocidas, *Untitled (Perfect Lovers)* (1987-1990), que consiste en dos grandes relojes de pared uno junto al otro y sincronizados, se ha entendido habitualmente como la metáfora de una relación amorosa. Y esto es así porque esta pieza se ha exhibido en ocasiones —no siempre— con un pequeño texto del artista dirigido a su amante en 1988: “No tengas miedo de los relojes, es nuestro tiempo, el tiempo ha sido tan generoso con nosotros. Imprimimos el tiempo con el dulce sabor de la victoria. Hemos conquistado el destino reuniéndonos en un momento determinado, por lo tanto, devolvemos el crédito donde se debe: el tiempo. Estamos sincronizados, ahora y siempre. Te amo”.

A partir de aquí se ha especulado sobre sí, con el desgaste y la progresiva pérdida de energía, estos relojes empezarán a perder sincronía y acabarán marcando horas diferentes. Pero, más allá de esta

UNTITLED (PERFECTLOVERS),
1987-1990. ARRIBA,
UNTITLED (GO-GO DANCING
PLATFORM), 1991





EPW STUDIO/MARISHUTCHINSON © FELIX GONZALEZ-TORRES



© F.G-T

lectura, es especialmente significativo cómo el MACBA analiza esta pieza. En el programa de mano se dice literalmente que a la metáfora de amor gay “se añade un significado adicional porque, tras la victoria franquista, el huso horario español se alineó con el alemán en lugar del que le correspondería por su zona geográfica”.

Algo similar ocurre con la primera obra que inicia la exposición, titulada *Untitled (Republican Years, 1992)*, que consiste en una pila de hojas en blanco con un borde mortuorio negro evocando una esquela. Originalmente, la pieza hacía referencia a los mandatos de Reagan y Bush, a su oposición al mundo gay y a su pasividad frente al sida. Sin embargo, Tanya Barson tiene interés en relacionar *Untitled (Republican Years)* con los tiempos de la República española.

¿Es legítimo que el comisario realice este tipo de lecturas y desvíos interpretativos? Acaso la respuesta está en la misma obra del artista. Uno de sus motivos más característicos son los apilamientos de impresos de diversa naturaleza y en cantidades ilimitadas a disposición del público. A propósito de ellos, se ha especulado sobre la noción de monumento. Efectivamente, en una primera percepción, estas pilas de papel parecen algo sólido. Todo ello se ha relacio-

nado con Walter Benjamin y la reproducción mecánica de las imágenes y se ha apuntado a un posicionamiento crítico en contra el mercado del arte. Pero existe un aspecto en este trabajo que se tiende a obviar: el transeúnte que coge el impreso del conjunto se apropia del mismo y hace con él lo que considera oportuno. Es decir, la obra de Felix Gonzalez-Torres requiere del espectador, o mejor, se construye con el espectador. De algún modo, fomenta la libertad de uso y, por extensión,

CADA NUEVA EXPOSICIÓN DE GONZALEZ-TORRES ES DIFERENTE. SU OBRA FOMENTA LA LIBERTAD DE INTERPRETACIÓN

la libertad de interpretación. En el gesto de coger el impreso y llevárselo, es el espectador quien produce el significado. El mismo González-Torres explicaba: “Necesito al espectador, necesito la interacción. Sin el público estas obras no son nada. Pido a la gente que me ayude, que asuma la responsabilidad, que se lleve parte de mi trabajo”. La labor del comisario –y así también del espectador– consiste en interpretar la obra, una obra que trata de sugerir y evocar más que de afirmar, que se busca en el proceso más que en devenir objeto. **JAUME VIDAL OLIVERAS**

Javi Cruz, la vida se mueve

JAVI CRUZ. TRÉMULA. CA2M. Avda. de la Constitución, 23. MADRID
Comisarios: Manuel Segade y Tania Pardo. Hasta el 25 de abril

Dice la artista Cecilia Vicuña que todo acto creativo es una colaboración, cada palabra que pronunciamos, cada pensamiento, cada exhalación, que “la vida es participación”. Esa reflexión resuena en cada una de las obras de Javi Cruz (Madrid, 1985) en su exposición en el CA2M de Móstoles, tan solo una planta más abajo de la retrospectiva de la chilena. Su trabajo se mueve entre lo coreográfico y lo visual, lo individual y lo colectivo (es parte de PLAYdramaturgia y de El gato con moscas). En esta muestra, por ejemplo, le acompañan otros artistas –Esther Gatón, el colectivo Paco Graco–, un asesor químico, una diseñadora de luces... Es una apuesta del museo de la que Javi Cruz sale airoso creando una atractiva presentación en la que la luz, teatral, va marcando la transición de la penumbra de la noche a los fluorescentes anaranjados.

Trémula se mueve con comodidad entre distintos lenguajes y materiales: la pieza central es el tronco de un árbol que yace, desmembrado e inerte, en la sala principal. Es un chopo, o *Populus tremula*, que siempre le acompañó al otro lado de la ventana de su vivienda familiar hasta que una enfermedad reciente provocó su tala. El propio Javi Cruz, una mezcla aquí de Sísifo y *performer*, salvó algunos de sus pedazos subiéndolos a casa. “Crecimos los 2 –escribe– yo dentro y él fuera. Al cumplir los 20 medía casi

1,90 metros, el chopo más de 7 pisos”.

Alrededor de este tronco se crea un diálogo entre piezas e historias: hay restos de apariencia líquida en las paredes, como si su derrame hubiera

tal el mundo, “empezando por una esquina”. Un ejemplo de estas sutiles pinceladas son los dibujos que cuelgan de las paredes, hechos con delgados y esquemáticos trazos de tinta durante el confinamiento, mi-



VISTA DE LA EXPOSICIÓN

quedado congelado, los escombros de un botellón a los que también les ha crecido una especie de escarcha o moho cristalizado, sublimados sobre un pedestal, y el rótulo de un bar rescatado tras su cierre. Habla en el fondo de nuestra sociedad, desmemoriada, de cómo lo nuevo y *sano*, sustituye a lo antiguo y arrasa con lo que se encuentra a su paso, incluida la propia naturaleza. Y reivindica otra manera de con-

rando fijamente el movimiento de las ramas de los árboles que sobrevivieron a la tala.

Y, así, sin grandes sobresaltos, se van encadenando un sinfín de pequeñas historias que de otra manera se habrían perdido en la memoria de sus protagonistas. El texto de la publicación que acompaña a la exposición tiene algo de *spoiler*, como si las obras fueran sus ilustraciones, o quizá al revés, o al tiempo.

Hay más piezas vegetales en otra sala, unos *poderosos* esquejes de potos de su abuela que cuelgan de unos maceteros transparentes. Están hechos en la Real Fábrica de Cristales de La Granja con los viejos vidrios de las ventanas de ese piso familiar. Las plantas crecen sobre un compost que tiene su origen en el chopo enfermo, en una especie de encuentro *post mortem*.

El círculo de esta arqueología del pasado se cierra con el rescate de una obra que el artista hizo en este mismo museo, dentro de *Querer parecer noche* (2018), intervi-

niendo la pared con todo tipo de materiales provocando, literalmente, su eferescencia. Es una de las tantas capas de esta exposición de lecturas infinitas. Un sugerente relato visual en el que detenerse. La siguiente parada, en abril, será un dúo con David Horvitz en La Casa Encendida en el que la importancia de la luz y de lo escenográfico seguirán presentes. **LUISA ESPINO**

UNA EXPOSICIÓN DE
PEQUEÑAS HISTORIAS
Y LECTURAS INFINITAS
EN LA QUE LA LUZ
Y LA VIDA VAN
MARCANDO EL PASO

MÁSTER ONLINE EN CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL

2021-2022

APRENDE A
PROGRAMAR
UNA TEMPORADA
TEATRAL

PROFESORES
EXPERTOS
Y **PROFESIONALES**
EN ACTIVO

**PRÁCTICAS
EN ENTIDADES
CULTURALES**

60 ECTS
CENTRADOS EN LA
COMUNICACIÓN
DIGITAL

**CONOCE
EL SISTEMA
DEL ARTE
DESDE DENTRO**

**BECAS
DEL 30%**

 **EL CULTURAL**

 Universidad
de Alcalá

COLABORAN:

 Fundación "la Caixa"

 IBERDROLA

Solicita tu plaza en elcultural.com/master

Más información en master@elcultural.es

Título propio de la Universidad de Alcalá

Marruecos en tres tiempos

TRILOGÍA MARROQUÍ. 1950-2020. MNCARS. Santa Isabel, 52. MADRID. Comisarios: Manuel Borja-Villel y Abdellah Karroum
Hasta el 27 de septiembre

En 1956, Marruecos alcanzó la independencia de Francia y España. Aquí apenas se hicieron eco de la noticia. De hecho, la dictadura no hizo ninguna declaración oficial. No interesaba que se supiera porque iba a considerarse una pérdida. Se pensaría como un golpe más a ese añorado imperio que se había convertido en un mito y que parecía justificarlo todo: la guerra, el castigo, la represalia. No fue un sueño, sino una pesadilla. Hay que ser consciente de quiénes y desde dónde escriben la historia. Marruecos estaba muy vinculado

al propio relato de vida del dictador. Se había construido una imagen de héroe a través de su intervención en la Guerra del Rif, cuya consecuencia inmediata supuso la ocupación de una parte del territorio y la imposición de un sistema que permitiera su explotación económica y estratégica.

Sin embargo, parece que la amnesia ha dominado y que el pasado colonial español en África se ha olvidado o, mejor, se ha silenciado. A pesar de que no hay distancia entre un país y otro, apenas se conoce nada de su historia, ni siquiera de la que nos vincula, y menos aún de su cultura. Parecería que cuando se habla de Marruecos no se puede ir más allá de una repetición y adaptación de los tópicos orientalistas del siglo

XIX, que convierten a esa nación en una suerte de reflejo invertido en el que la nuestra se reconoce: nosotros somos lo que ellos no son. Por esto es importante esta exposición, *Trilogía marroquí*, que presenta ahora el Museo Reina y que supone el primer intento aquí de mostrar un panorama de la producción artística de este país entre la década de 1950 y la actualidad, aunque no sólo está presente el arte, también se han incluido referencias al cine, el pensamiento, la literatura, el teatro, la arquitectura y la música, puntuando todo el montaje y colaborando en la contextualización de las obras. Ha sido comisariada por el propio director del museo, Manuel Borja-Villel, y por Abdellah Karroum, actual director del

Museo Árabe de Arte Moderno de Doha, del que provienen muchas de las obras, pero que también realizó en Marruecos un trabajo de base importante fuera de la oficialidad de las instituciones que, demasiado conservadoras, no apoyaban la creación más reciente.

La extensa muestra se organiza en tres capítulos que siguen un orden cronológico. El primero, está dedicado a la Independencia y a los años que la siguieron. Allí las obras se concentran en torno a dos ciudades: Casablanca y la cosmopolita Tánger. En Casablanca se estableció un grupo de artistas que se rebeló contra la estricta enseñanza académica que se practicaba en ese momento en la Escuela de Bellas Artes, asumiendo algunos de los precep-



DE IZQUIERDA A DERECHA, FATIMA HASSAN: *ESGENA*, 1992. AHMED CHERKAOUI:

tos del informalismo y de la abstracción geométrica que habían podido conocer en sus viajes por Europa y Estados Unidos. Aquí sobresale el trabajo de Ahmed Cherkaou, quizá uno de los más conocidos, y de Mohamed Melehi, tanto los primeros cuadros, que se pueden relacionar con la pintura de Manuel Millares, como, los posteriores, que pueden hacerlo con la estadounidense del Hard Edge. Destaca también la obra de Farid Belkahia, en la que se evidencia el debate que se estaba produciendo sobre la búsqueda de una identidad propia y diferencial en el arte y que en su caso se tradujo en la utilización de técnicas artesanales tradicionales.

Sobre este debate identitario se hizo eco en alguno de sus artículos la revista *Souffles*, pu-

blicada en Rabat por Abdellatif Laabi entre 1966 y 1972, que en su primera época se centró en la experimentación literaria pero que más tarde se vinculó a planteamientos políticos más radicales y comprometidos. “La literatura ya no es suficiente”, afirmó su fundador,

**TRILOGÍA MARROQUÍ ES EL
PRIMER INTENTO DE
MOSTRAR AQUÍ UN PANORAMA DE LA PRODUCCIÓN
ARTÍSTICA DE ESTE PAÍS**

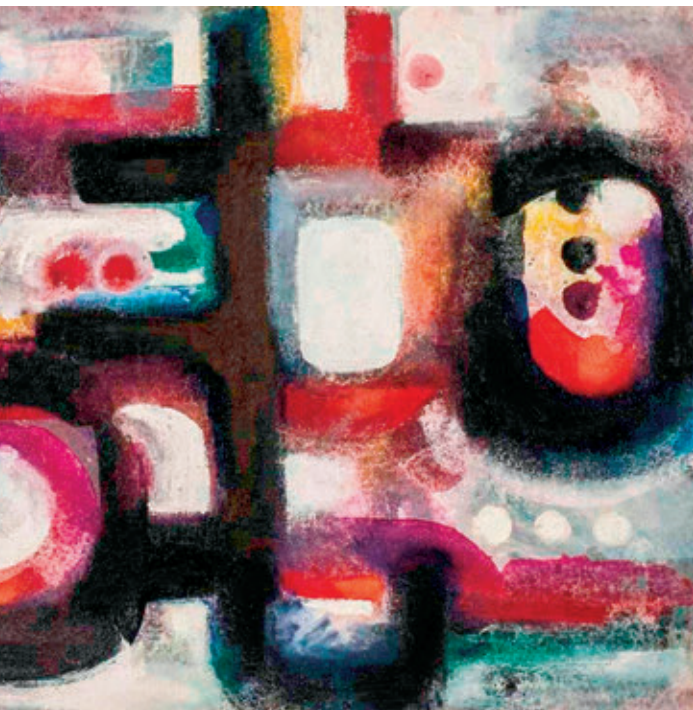
que finalmente fue encarcelado en 1972.

De algún modo, la experiencia de *Souffles*, que ocupa buena parte de las vitrinas de una de las salas, sirve para enlazar con el siguiente capítulo, dedicado a los Años de Plomo.

En estos años, que van desde 1969 hasta 1991, la monarquía de Hassan II intensificó el control político y represalió a aquellos que eran críticos con el régimen establecido o que ponían en peligro el férreo orden impuesto. La oscuridad de estos años se tradujo también en la producción artística que se hizo mucho más expresionista. Ahí se encuentran las mujeres acurrucadas, protegiéndose, en ambientes claustrofóbicos de Latifa Toujani, o esa descomposición trágica de la bandera marroquí que puede verse en *Universo misterioso* (1971) de Mustafa Hamid. Sobresalen también el apocalíptico *Lahuida* (1985) de Mohamed Drissi y la intrincada pintura *Escena* (1992) de Fatima Hassan, cuyas figuras femeninas tanto recuerdan a la artista argelina Baya.

La exposición se cierra con las obras de los artistas que per-

tenecen a lo que Karroum ha denominado como “generación 00” y que por su compromiso con el contexto relaciona con los mismos jóvenes que participaron en las Primaveras árabes. A esta pertenecen artistas muy reconocidos ya internacionalmente como Yto Barrada o Mounir Fatmi. En este capítulo destacan *Proyecto Golf* (2012) de Mohammed Laouli, que denuncia la explotación turística del territorio marroquí, el misterioso mural de Yassine Balbzioui, y la espectacular videoinstalación *Puerta de Ceuta* (2019), sobre el paso de la frontera con España que se repite en un bucle infinito, de Randa Maroufi. En los frágiles barcos de papel de Younes Rahmoun se hace presente la tragedia del paso del Estrecho, esa que nos recuerda una y otra vez que Marruecos sigue ahí, tan cerca, aunque se haya quedado tan lejos. **SERGIO RUBIRA**



TALISMAN ROJO, 1967. YTO BARRADA: EL ESTRECHO DE GIBRALTAR..., 2003

Angelín Preljocaj “En danza, poder y fragilidad te convierten en algo único”



La danza le debe mucho a este coreógrafo que ha actualizado clásicos como *El lago de los cisnes* y que llega a Madrid en Danza tras el éxito de hace dos años de *Ghost*. Hablamos con uno de los grandes protagonistas del certamen de la Comunidad de Madrid que arranca el próximo 7 de abril.

El lago de los cisnes recibe una nueva lectura de otro de los grandes coreógrafos de la actualidad. Angelín Preljocaj (Sucy-en-brie, Francia, 1957) vuelve a Madrid los días 16, 17 y 18 para rematar la tarea que inició hace dos años con *Ghost*, una obra que partía del propio Marius Petipa —coreógrafo del legendario *Lago* estrenado en 1895— imaginada durante aquel proceso de creación. *Le lac des cygnes* (llega a los Teatros del Canal titulado en francés), presentado el pasado octubre en La Comédie de Clermont-Ferrand, está recién salido del horno y se presenta como un segundo capítulo de

un mismo proceso. “Me encuentro bien y muy ocupado”, explica Preljocaj a El Cultural. “Hemos tenido que cancelar tantas actuaciones a causa de la pandemia que tengo libres a los bailarines, así que puedo trabajar en cosas nuevas”, añade.

MADURO, HONESTO Y BRILLANTE

Con frecuencia, indica el coreógrafo, “tengo que estar esperando a que vuelvan de gira... ¡pero ahora están deseando trabajar!”, señala con optimismo. *Le lac des cygnes*, que vuelve a poner de manifiesto el interés y la destreza de Preljocaj en la danza narrativa, es una

coproducción del Chaillot-Théâtre National de la Danse, la Biennale de la Danse de Lyon 2021 / Maison de la Danse, la Comédie de Clermont-Ferrand, el Festspielhaus St Pölte (Austria), Les Théâtres-Grand Théâtre de Provence y los Théâtres des Compiègne. La obra cuenta con su equipo habitual: vestuario de Igor Chapurin, diseño de vídeo de Boris Labbé, iluminación de Éric Soyer y música adicional de 79D, además de la partitura original de Chaikovski.

El Preljocaj de hoy es una apuesta segura. Su coreografía, asentada con su compañía desde 2006 en el Pavillon Noir de



DIDIER PHILISPART

Aix-en-Provence, es madura y revela un proceso creativo serio, honesto, que ejecutan con brillantez los bailarines de su agrupación. No cree Preljocaj en piedras filosóficas para forjar bailarines, pero sí entiende que en algún momento hubo que surfear entre el ballet—la danza académica—y las distintas técnicas de danza moderna para “ampliar los campos de expresión del intérprete”. El ballet, dice, “es una forma maravillosa de desarrollar el movimiento, pero para mí no es la única. Creo que es muy importante completarla con otros tipos de trabajo más “conectados a la tierra” porque el ballet po-

tencia la ligereza, mientras que la danza moderna utiliza mucho el peso para moverse. Ambos son complementarios y muy importantes”, matiza.

Él mismo recibió una sólida formación como bailarín clásico hasta el final de su adolescencia, cuando se encontró con la coreógrafa Karin Waehner, cercana a la Ausdruckstanz (danza expresionista alemana), y más tarde con Merce Cunningham y Dominique Bagouet, de quien fue su asistente antes de lanzarse de lleno a la coreografía.

“Bagouet me dio todas las claves para poder empezar y me abrió completamente las puertas de la creación”, apunta Preljocaj. “Con ella era todo tan fácil... Me enseñó el camino y además me infundió el deseo de crear. Cuando yo era joven tenía esa idea de que los coreógrafos eran gente excepcional. Era una idea bastante fantasmagórica de lo que es un coreógrafo. Dominique tenía tanto talento y era tan natural, tan humilde... que al final entendí que si tienes algo que contar con tu coreografía ¡puedes hacerlo! ¡No hace falta ser alguien presuntuoso!”. Todo eso, resume, le dio “la libertad para empezar”. Pronto se dio cuenta de que “uno es lo que es, con sus virtudes pero también con sus puntos débiles... y esa combinación de poder y fragilidad te convierte en alguien único”.

Pregunta. ¿Cómo definiría su proceso de creación más reciente?

Respuesta. Hicimos *Le lac des cygnes* exactamente entre dos confinamientos, así que tu-

vimos que ser muy eficientes con el tiempo que empleábamos. Llevábamos muchísimo retraso porque empezamos un mes más tarde de lo previsto y hubo que correr mucho para poder mantener nuestros compromisos a tiempo. Hicimos un ensayo al aire libre con público en Clermont-Ferrand para hacerles partícipes de nuestro trabajo diario.

P. ¿En qué medida el confinamiento ha cambiado la actitud de los bailarines y del público ante los espectáculos en vivo?

R. Creo que los bailarines han tomado una actitud distinta de lo que es bailar al poder volver a la actividad. Y el público está absolutamente ham-

“ESTE MONTAJE RESPONDE A LA PREGUNTA DE QUÉ ES *LE LAC DES CYGNES* EN NUESTRA ÉPOCA. PARA MÍ ES SÍMBOLO DE ECOLOGÍA”

briento de nuevos montajes, nuevas coreografías.

P. ¿Qué van a encontrar en *Le lac des cygnes* quienes vieron *Ghost* en su última visita a Madrid?

R. Una exploración más profunda y analítica de la música de Chaikovski. Pero también responde a la pregunta de qué es *Le lac* en nuestra época. Se me ocurrió que el lago es agua, algo fundamental para la vida; hoy es símbolo de la ecología. Decidí trabajar en ese

concepto, cómo ese lago podría desaparecer algún día si no somos capaces de frenar el desastre medioambiental que vivimos. Es la historia de un joven que intenta salvar la desaparición del lago.

MOVIMIENTOS NUEVOS

Una perspectiva valiente que, como explica el coreógrafo, parte del antiguo cuento de hadas que usó Petipa para traerlo a nuestro mundo, “a la problemática de nuestra sociedad de hoy”. La obra mantiene guiños al ballet histórico que reconocerán quienes estén familiarizados con él: “Lo he utilizado casi como plantilla sobre la que he construido mi propuesta”, aclara. “Tiene elementos que nos suenan pero lo transformo para hacer otra cosa. Por ejemplo, el segundo acto parte de la estructura espacial de Petipa, pero todos los movimientos son completamente nuevos, creados por mí”.

Una coreografía que, en el cuerpo de sus bailarines, adquiere un inconfundible tono atlético y orgánico. “Calculo que un 90 % de la coreografía sigue mi propuesta inicial, aunque siempre estoy abierto a las incorporaciones que sugieren mis bailarines en la sala de ensayo, sobre todo en los dúos”. Bailarines en los que, además de esa ductilidad en el lenguaje, siempre busca la individualidad para conformar una agrupación con caracteres y personalidades bien definidos.

El análisis de sus obras y el cuidado en las reposiciones son

dos de sus virtudes; no en vano cuenta con la coreóloga Dany Lévêque, especialista en el método Benesh de anotación, para registrar al detalle cada pauta, cada evolución de sus piezas. Para Preljocaj es fundamental “anotar el origen y las dinámicas de cada movimiento porque si no, corres el riesgo de perderlo y quedarte sólo con “levanta esta pierna o mueve tal brazo”. Hay que mantener la esencia, y no sólo la forma externa de cada paso”.

**“NO CREO QUE NADIE
PUEDA CREAR DE LA
NADA. SIEMPRE HAY UN
PUNTO DE PARTIDA Y EL
MÍO ES MARIUS PETIPA”**

Esa minuciosidad se refleja en la forma en la que plantea la creación: “Creo que mi *Lac des cygnes* trata de ir a las raíces de la historia y está conectada con Petipa. Es como un árbol; sus raíces están enlazadas al pasado, pero las ramas y sus frutos están en nuestra época. Para mí es algo importante. No creo que nadie pueda crear de la nada; siempre hay un punto de partida. El mío es Marius Petipa y todas las distintas formas en las que *El lago de los cisnes* ha sido explorado”. Preljocaj nos brinda ahora su visión personal de la obra. “Pero para poder hacer algo nuevo tienes que saber de dónde viene, porque si no conoces exactamente lo que ya se ha hecho antes... ¡quizás vuelvas a repetir lo mismo porque no sabías que existía!”. **ELNA MATAMOROS**

Esto no es mi cuerpo y otros movimientos...

La propuesta de Blanca Li para Madrid en Danza reúne un buen compendio de compañías de formatos variopintos y propuestas diversas. Arranca Silvia Gribaudi el día 7 en la Sala Negra de los Teatros del Canal con *Graces*, una reflexión sobre los cánones de belleza. El día 21, actuará Marcat Dance con *Anhelo*, una coreografía del siempre eficaz Mario Bermúdez Gil que bucea en el concepto de grupo. Olga Mesa, otro de nuestros valores seguros, presenta *Esto no es mi cuerpo* con banda sonora y vídeo de Francisco Ruiz de Infante. Ya en mayo actuará Full Time Company con *Yöy* de Fabian Thomé (día 1) y *Endo* de David Wampach, por primera vez en España (7 y 8), también lo harán Mercedes Pedroche (19 y 20) y Sharon Fridman (del 26 al 30).

Además de a Preljocaj, la Sala Roja del Canal acogerá a la Compañía Nacional de Danza (del 8 al 11), que estrena *Paradisum*, de Antonio Ruz, en un tríptico que recupera *Remansos*, uno de los éxitos más sonados de quien fuera director de la agrupación, Nacho Duato. La danza española de Antonio Najarro con *Alento* (del 6 al 9) contrasta con la contemporánea de la gran Carolyn Carlson (26 y 27), que trae a Madrid su obra más reciente, *The Tree*. Yoshua Cienfuegos y *Réquiem*, la pieza con la que su compañía celebró dos décadas de vida, podrá verse en la Sala Verde los días 5 y 6 de mayo. Allí estarán

igualmente Daniel Ramos y Víctor Martín con un estreno absoluto: *Boreal* (días 8 y 9).

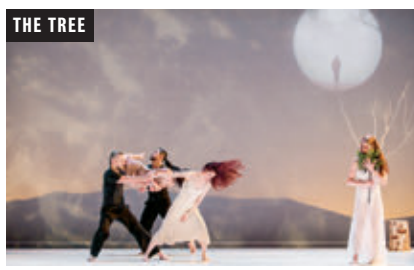
Fuera del Canal, la sala Cuarta Pared acogerá *Otsoa*, de Proyecto Larrua (22 de abril), *Kenophobia* del coreógrafo Jaiotz Osa y el diseñador Xabier Mujika (27) y *Dead* por La-sala, la compañía de Judith Argomaniz (28). En la Pradillo podremos ver *Retrópica*, una performance de danza antropófaga, por Mari Paula (7 de mayo) y *Creepy Crawly* por Led Silhouette (día 15). El trío formado por Narváez, Runde y Sanz tomará el Teatro Paco Rabal con *Dos de Gala* el día 16 de mayo.

En el Mercado de Vallehermoso actuará Iron Skulls Co (8 de abril) mientras que la calle Bravo Murillo será escenario para Begoña Quiñones y Verónica Garzón, Elías Aguirre,

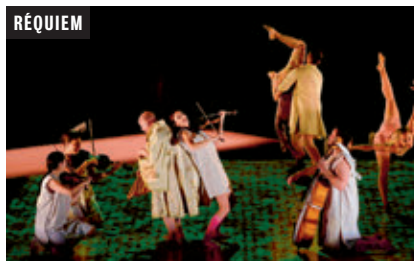
Gustavo Ramírez, Victoria P. Miranda y Miguel Ballarín el 30 de mayo. También estarán Ángel Rojas en Arroyomolinos, Jesús Carmona en Arganda del Rey, Eduardo Guerrero en Rivas-Vaciamadrid, Daniel Doña en Majadahonda y San Martín de la Vega, Larumbe Danza y la Fundación Antonio Gades en La Cabrera, Sara Cano en Las Rozas, LaMov

en Alcobendas, Ibérica de Danza en Aranjuez... La danza llega así a todos los rincones de la Comunidad de Madrid.

Por otro lado, Laila Ripoll recupera Danza en la Villa para el Teatro Fernán Gómez. Entre el 14 de abril y el 2 de mayo acogerá una buena selección de espectáculos, presentaciones de libros, mesas redondas, talleres y proyecciones. En su escenario se celebrará el XXX Certamen Coreográfico de Danza Española y Flamenco y desfilarán formaciones como el Instituto Stocos, Albadulake, Ogmia Dance Company, Kukai Dantza y Tiirititrán Danza, que coinciden con la exposición retrospectiva *Carlos Saura y la danza* comisariada por Ana Berruguete. **E. M.**



FRÉDÉRIC JOVINO



JOSE JORDAN

Chrysanthemums, 2011 [Crisantemos]. De la serie Cúmulos. Cortesía de la artista



Tomoko Yoneda

11.2 / 9.5.2021

Sala Fundación MAPFRE

Paseo de Recoletos, 23. 28004 MADRID

Reserva ya tus entradas en <http://exposiciones.fundacionmapfre.org/Yoneda>

Fundación **MAPFRE**

El perro del hortelano, Lope acelera

La Fundación Siglo de Oro (FuSO) protagonizó un hito tremendamente meritorio en las tablas del sacrosanto Globe londinense, teatro donde Shakespeare asentó su compañía. Consistió en representar *El castigo sin venganza* de Lope. Aquello supuso que, por primera vez en ese templo, se montara una obra de un autor de habla no inglesa. “Nos permitió adelantarnos a los franceses, que querían colocar a su Molière”, recuerda Rodrigo Arribas, uno de los fundadores de la agrupación, que tiene ya una larga trayectoria en la defensa de nuestro patrimonio áureo: han producido 13 obras y son los organizadores del festival Fiesta Corral Cervantes en el centro de Madrid cada verano. En total, son quince años los transcurridos desde que Arribas, Ernesto

La Fundación Siglo de Oro (FuSO) presenta en los Teatros del Canal *El perro del hortelano*, comedia que pone en manos de Dominic Dromgoole, exdirector del Globe de Londres, y de María Pastor, que la protagoniza.

Arias y otros estudiantes de la Resad, al salir del claustro protector de la escuela, decidieran ponerla en marcha.

Su relación con el Globe es muy fecunda. Antes incluso de llevar allí a Lope, ya habían hecho en el prestigioso recinto británico *Enrique VIII* de Shakespeare. Esa complicidad anglohispana ahora se renueva y afianza con el desembarco de Dominic Dromgoole en los Teatros del Canal. El que fuera durante una década director

del Globe se ha remangando con otra pieza de Lope, *El perro del hortelano*, que estrena este sábado. La FuSO repite fórmula porque en 2007 pusieron también en manos de otro prominente regista inglés –Laurence Boswell, artista asociado a la Royal Shakespeare Company– el mismo título. Es uno de los montajes emblemáticos que lucen en su currículum: lo repusieron, de hecho, en 2014 para la celebración su décimo cumpleaños.

Amor, envidia, celos, ambición, honor, traiciones... Son los ingredientes de una comedia que se desarrolla en Nápoles, cuando la ciudad estaba bajo dominio español. No es casualidad esta ubicación: Lope satisfacía así su querencia itálica. Allí encontramos a Diana (encarnada por María Pastor),

torias retratan a un ser humano en movimiento, que se cambia a sí mismo y cambia a los demás con patrones dinámicos, a una velocidad de vértigo. Estas tramas psicológicas turbulentas están adornadas con un lenguaje de belleza rica e ingeniosa que sirve de paisaje a sus obras”, señala Dromgoole, que dirigió en su día otra pieza de Lope: *Peribáñez*.

El director británico, además, subraya los paralelismos entre dos tipos de arquitecturas, la del Globe, reconstruido en el Bankside de Londres siglos después de su incendio, y la de nuestros co-

“TANTO EN LOPE COMO EN SHAKESPEARE LA LENGUA, RICA E INGENIOSA, SIRVE DE PAISAJE A SUS HISTORIAS”.

DOMINIC DROMGOOLE

rrales de comedias, epicentro de la actividad teatral durante el barroco español. “Hay muchas similitudes entre ellos: la libertad de movimiento, la colaboración con el público y la confianza en los actores”, explica Dromgoole, que ensalza la subversión de las normas que propone Lope en *El perro del hortelano*. Sobre todo la ruptura de la estratificación social en un sistema cercano al de las castas. “Además, el ritmo acelerado de la farsa, la ausencia de pudor al expresar el deseo y el caos que este causa produce un sentimiento liberado de gran comicidad”. **A. OJEDA**



UN MOMENTO DE LA ANTERIOR VERSIÓN DE *EL PERRO DEL HORTELANO* DE FUSO

FUSO

Novedades

La Esfera  Kids

De
8 a 12
años



JUGONES

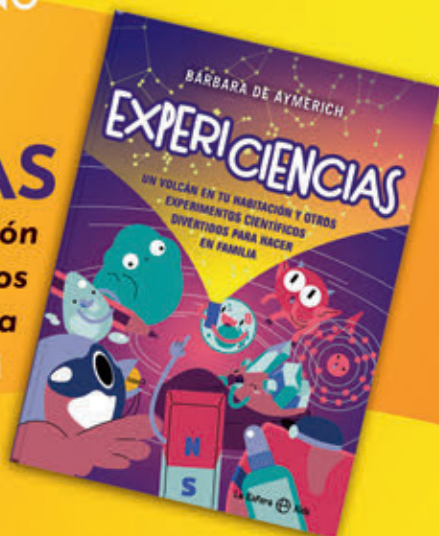
Conoce los secretos de Messi, Cristiano, Pelé o Maradona para llegar a ser como ellos

JAVIER SERRANO

EXPERICIENCIAS

Un volcán en tu habitación y otros experimentos científicos divertidos para hacer en familia

BÁRBARA DE AYMERICH



¡INITIUM MAGIA!

Trucos para ser aprendiz de mago

MARÍA J. CUESTA

la esfera  de los libros
www.esferalibros.com

Anatomía de la Transición en el Lliure

Àlex Rigola presenta su versión de *Anatomía de un instante*, la reconstrucción de Javier Cercas del ‘viaje’ de España de la dictadura a la democracia, poniendo el foco en Adolfo Suárez, Santiago Carrillo y Gutiérrez Mellado.



PEP CRUZ Y ENRIC AUQUER

Confiesa Àlex Rigola que llevaba ya diez años dándole vueltas a hacer una adaptación escénica de *Anatomía de un instante*, el libro de Javier Cercas que explora los recovecos humanos, sociales y políticos de la Transición española a partir de un momento cumbre, memorable, ejemplar. Nos referimos, claro, al que muestra a Adolfo Suárez, Santiago Carrillo y Gutiérrez Mellado sentados en su escaño mientras todos los demás se agazapan acongojados por los tiros y las voces tabernarias de los guardias civiles que asaltaron el Congreso el 23-F. “Me motivaba que es una historia que contiene un amplio abanico de

géneros: épico, de acción, *thriller*, bélico, sentimental... Está llena de posibilidades”. Todas ellas cristalizan en su versión, que estrena el próximo jueves en el Lliure de Barcelona, interpretada por Enric Auquer, Pep Cruz, Xavi Sáez y Roser Vilajosana, entre los que coloca “una figura artística” del rey emérito.

Son actores que, en realidad, más que interpretar, narran. Cuentan unos hechos que “casi parecen un milagro”, apunta a El Cultural el director. Milagro por la tremenda dificultad que entrañaba transitar de la dictadura a la democracia sin despertar a Pandora. “No es-

tamos hablando de la Alemania o la Italia posteriores a la II Guerra Mundial, donde los regímenes nazi y fascista habían caído. En España, en cambio, seguían los procuradores franquistas en las cámaras”. El elenco se dirige a la platea para reconstruir de viva voz esa mutación, siguiendo la estructura de la narración de Cercas, que absorbe como una novela (virtud del autor pero también consecuencia natural del atractivo material que elucida). Además, en algunos pasajes sus integrantes también se meten

en la piel de los protagonistas y reproducen conversaciones.

Rigola emplea un planteamiento escenográfico muy similar al que ya utilizó en *Un país sin descubrir de cuyos confines no regresa ningún viajero*, su conmovedora indagación sobre la enfermedad y la muerte. En el escenario apenas hay unas mesas, unas sillas y, al fondo, una

La Abadía se encuadra con *Descendimiento*

Se cumplen estos días dos años desde que la escritora Ada Salas presentara en el Museo del Prado *Descendimiento*, un poemario surgido de la contemplación de la bellísima obra que Rogier van der Weyden realizó en torno a 1435. Entre los asistentes a la lectura, y posterior visita al cuadro del artista flamenco, se encontraba el director y dramaturgo Carlos Marquerie, que se conjuró en ese momento para llevar los versos escuchados a las tablas. “El cuadro daba respuestas (o planteaba preguntas) sobre la vida de aquellos años. Nosotros nos proponemos crear lazos con ese cuadro, pero sin duda estamos pre-

guntándonos sobre lo que vivimos hoy”, explica a El Cultural acerca de las peculiaridades de un montaje que podrá verse a partir del 8 de abril en La Abadía con la participación de la propia Salas, Niño de Elche, Clara Gallardo, Lola Giménez, Fernanda Orazi, Joaquín Sánchez Gil y Emilio Tomé.

Este *Descendimiento* es, además, una apuesta personal del director de La Abadía Carlos Aladro, que lo considera una auténtica declaración de intenciones, “una suerte de manifiesto” sobre la nueva línea de programación artística de la sala madrileña: “Abrimos La Abadía a nuevos

lenguajes, a otras miradas. Nos proyectamos al futuro con un espíritu de creación libre para confrontar al espectador con formas de hacer que cuestionan abiertamente sus formas de ver”.

Quizá por eso la “responsabilidad” de esta nueva andadura recaiga en el inconformista y polifacético Marquerie, que entiende el teatro como un “tejido” compuesto por palabras, imágenes y sonidos que se entrelazan en “esa urdimbre compleja que es la dramaturgia”. *Descendimiento* se desarrollará bajo la bóveda de la sala Juan de la Cruz, que acogerá en un mismo espacio a público y actores.



SILVIA PUGH

UER EN EL MONTAJE DE ANATOMÍA DE UN INSTANTE

pantalla donde se proyectan fotos. “Yo cada vez creo más en la fuerza del texto y de los actores capaces de mantener la tensión. En *Un país...* las imágenes acompañaban al relato, aquí tienen más protagonismo. Por momentos, los intérpretes acaban fundiéndose con ellas”, aclara. Esas estampas son escudriñadas en sus más mínimos

“ESTA HISTORIA MUESTRA CUÁNTO SE AVANZÓ EN ESPAÑA EN UNOS POCOS AÑOS. ES UNA LECCIÓN, AHORA QUE ESTAMOS ATASCADOS”. RIGOLA

La representación estará compuesta en primer término por los textos de Salas, con una estructura teatral con principio y final, y un *Oratorio*, “de absoluta contemporaneidad”, integrado por arias y coros. Ambas llevarán el sello musical de Niño de Elche.

La iniciativa sigue los planteamientos ideados por Aladro: “Tenía claro que había llegado el momento de abrir el teatro a otros lenguajes y formatos. En el afán de transformar este ‘templo’ era casi evidente entrar en conversación con Marquerie”. Así es como el director de este *Descendimiento*, que ha contado con la colaboración de Elena Córdoba en la dramaturgia, puso manos

a la obra para relacionar pintura y teatro, algo que, por otra parte, figura ya en su ADN creativo. Además, ha vuelto a sus orígenes como titiritero planteando una



CECILIA MOLANO

NIÑO DE ELCHE, LOLA JIMÉNEZ, CLARA GALLARDO, FERNANDA ORAZI, JOAQUÍN SÁNCHEZ GIL Y EMILIO TOMÉ

detalles para sacarles jugosos significados. Desarrolla así el mismo método que Cercas: presentarnos estampas (sobre todo la del instante de suprema dignidad de los tres diputados que no se achantaron) tras habernos ofrecido informaciones que nos permiten entender la relevancia y la magnitud de lo que representan.

EL ARTE DE LA POLÍTICA

De alguna manera, hay una vocación didáctica en este proyecto que también estaba en el libro. Cercas lo arranca con un dato que le chocó: una cuarta parte de los británicos creían en 2008 que Churchill era un personaje de ficción. Esto le hizo preguntarse cuántos españoles pensarían lo mismo de Suárez. Rigola se plantea más bien cuántos no saben ni quién fue ni de dónde mana la democracia actual. “*Anatomía de un instante* muestra cuánto se avanzó en unos pocos años. Es una lección de cara al futuro: que los cambios políticos son posibles aunque no sean fáciles. En esta

España tensionada conviene tenerlo en cuenta, porque estamos atascados”. Muchos podrán constatar que, enrocarse en un discurso, por miedo a que te llamen traidor (a Suárez, Gutiérrez Mellado y Carrillo se lo llamaban cada día, propios y extraños), no sirve de mucho si lo que se busca realmente es la convivencia pacífica y no beneficiarse de la gresca. “Hay que hacer política, que es el arte de la negociación”.

Y de las renunciaciones. De hecho, Cercas, tomando como referencia el ensayo *Los héroes de la retirada* de Enzensberger, ponderaba a estos por encima de los héroes de las conquistas, los épicos. El siglo XX, en opinión del autor alemán, dejó buenos ejemplos: Gorbachov, Jaruzelski y el propio Suárez. “En este siglo XXI –afirma Rigola– brillan por su ausencia. Hemos enloquecido con las conquistas de nuevo, sobre todo de los likes. No viene mal volver a la Transición para afrontar la gran complejidad de un país como España”. **ALBERTO OJEDA**

idea del títere abierta y plural, “una especie de escultura y pintura en movimiento” que pasa por la representación de la figura hasta la abstracción. “El texto de Ada dialoga con el cuadro, incluso toma la palabra. Estará presente de una manera física, como evocación y como materia plástica”, puntualiza el director, que, aunque lleva dos años sumergido en este proyecto, busca tiempo para dibujar dos alcornoques de más de 400 años cercanos a su vivienda, reflexionar escénicamente sobre la casa como espacio familiar y trabajar sobre “ese hermoso libro” que es *Poeta en Nueva York*, de García Lorca. **J. LÓPEZ REJAS**

Afortunadamente cada vez son más las iniciativas privadas y públicas, a veces en loable colaboración, que van surgiendo en el devenir de nuestra música, especialmente en el ámbito de la antigua y barroca. Por ejemplo, este miércoles arranca el festival de Música Antigua Madrid, organizado y costeado por el ayuntamiento de la capital. Los conciertos tendrán cabida en la sala Guirau del Teatro Fernán Gómez. Encontramos entre los intérpretes algunas de las formaciones especializadas más reconocidas de las muchas y buenas que existen hoy en nuestro país. Como Academia 1750, que tocará una serie de obras acogidas al epígrafe *Musicisti B. Conti y Hasse*.

Al frente de sus valiosos instrumentistas y junto a la soprano Jone Martínez se situará el siempre competente y estajanovista Aaron Zapico, que se sentará también al clave y que estará presente asimismo en el concierto de su grupo habitual, Forma Antiqua, que recoge el modelo del famoso Café Zimmermann de Leipzig, que hospedaba en el siglo XVIII los conciertos del Collegium Musicum, la orquesta de Telemann. En sus atriles y con el violinista Daniel Pinteño como adalid, obras del citado compositor.

Anotamos a continuación una sesión de lo más original con la intervención del grupo Hippocampus, muy activo con la guía del clavecinista Alberto Martínez Molina. Bach —especialidad del conjunto— será el protagonista absoluto. Pero se



Madrid, capital de Bach y Boccherini

El próximo miércoles arranca en el Teatro Fernán Gómez el festival Música Antigua Madrid, una cita en la que concurren Academia 1750, Musica Alchemica, Hippocampus, Windu, Euskal Barrokensemble y Ars Longa.

anuncian sorpresas, traducidas en la presencia de la bailarina Karen Lugo y el flautista y saxofonista Jorge Pardo, un jazzista de primera, premio Nacional de las Músicas Actuales. Se escucharán improvisaciones entre barroco, flamenco y jazz en un proyecto que se propone romper los prejuicios y abrir el camino hacia nuevos sonidos.

También habrá danza en la

actuación de Trifolium, enmarcada en la leyenda *El cuarteto de cuerda en el Madrid de Carlos IV*, que acoge la presencia de bailarinas de la compañía de David Vilarinyo. Se recurre a músicas de compositores que trabajaron en la Corte madrileña del monarca borbón: João Pedro Almeida Mota, Luigi Boccherini y Gaetano Brunetti. Muy curiosa también la cita con

la Capilla Jerónimo de Carriño, que bajo la dirección de la experta laudista y musicóloga Alicia Lázaro y el lema *La gracia de la palabra* ofrece un espectáculo literario musical en el que el actor Pepe Viyuela recitará versos de San Juan

de la Cruz, Garcilaso y Santa Teresa al tiempo que se escucharán piezas de los cancioneros de Segovia y Palacio y madrigales en la voz de la soprano Delia Agúndez.

Aún hemos de hablar del concierto del guitarrista Enrike Solinis y su grupo Euskal Barrokensemble, que ofrecerán danzas barrocas: canarios, fandangos, pasacalles, cumbés de las Américas y de África. Partituras de Sanz, Falla, D. Scarlatti, Cantemir, Matteis, Pérez de Albéniz, Santa Cruz. Y, por supuesto, del de Musica Alchemica con la violinista Lina Tur Bonet al frente en un programa titulado *La Bellezza* con músicas muy variadas: Marini, Uccellini, Falconiero, Buxtehude, Weichlein, Schmelzer, Von Westhoff y Biber, base casi todas de un hermoso CD muy premiado.

A todo ello sumamos las veladas a cargo del grupo de flautas Windu, en una propuesta muy original (*Wind-En busca del viento*), y la del grupo cubano Ars Longa de la Habana, que brindarán sonos de la América caribeña (*Gulumbá Gulumbé. Resonancia de África en el Nuevo Mundo*). **ARTURO REVERTER**

FORMA ANTIQVA RECREARÁ EL MODELO DEL FAMOSO CAFÉ ZIMMERMANN DE LEIPZIG, QUE HOSPEDABA A TELEMANN EN EL XVIII

Flamenco & CLASSICA

JOSÉ LUIS MONTÓN

EL NUEVO DISCO DEL GUITARRISTA JOSÉ LUIS MONTÓN RINDE UN TRIBUTO FLAMENCO A BACH, BEETHOVEN O SCHUBERT, ACOMPAÑADO POR MIGUEL POVEDA, PITINGO, SANDRA CARRASCO, ROCÍO MÁRQUEZ, MARÍA TOLEDO, ROKO, SHEILA BLANCO Y ROSARIO 'LA TREMENDITA'



*Todas las músicas nacen del alma...
por eso, están destinadas a encontrarse*



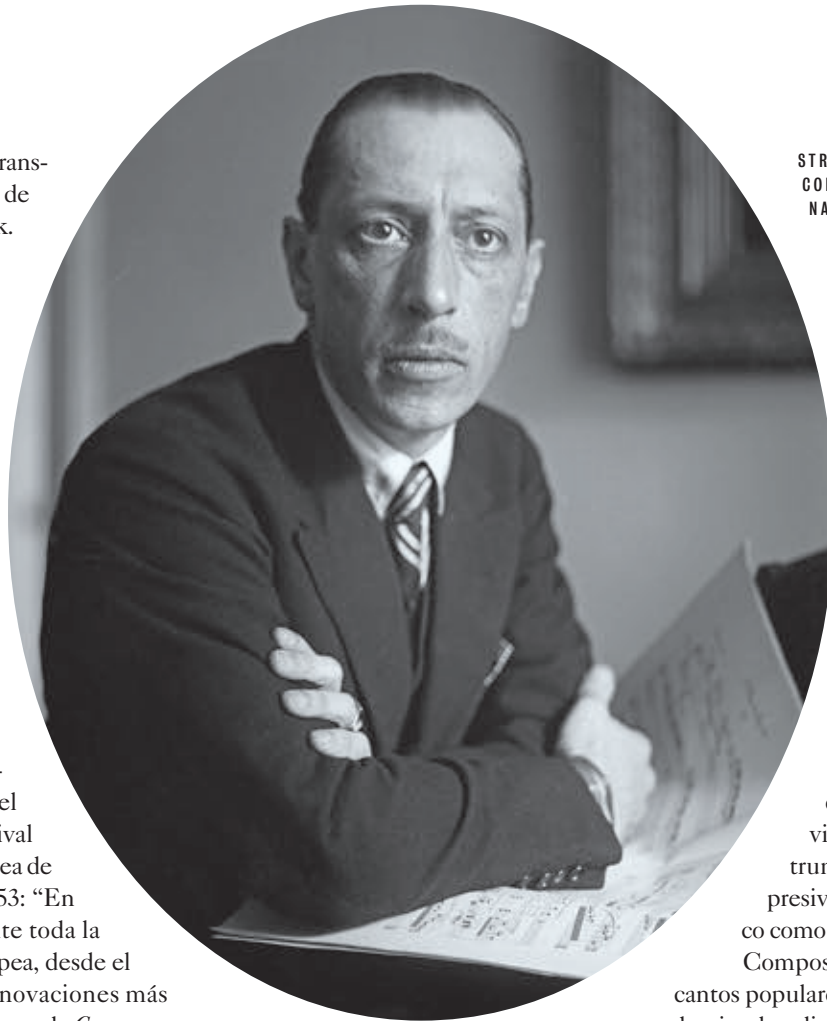
¡YA A LA VENTA!

www.joseluismonton.com

MEDIO SIGLO ha transcurrido desde la muerte de Stravinski en Nueva York. Cincuenta años en los que su figura, eminente, básica, fundamental para el desarrollo de la música de nuestros días, sigue presente e incluso no ha hecho más que crecer y, todavía, de influir. Es un referente esencial para los creadores, los estudiosos, los críticos y los aficionados. Son muy justas al respecto estas palabras del musicólogo Heinrich Strobel pronunciadas en el festival de música contemporánea de Donaueschingen en 1953: “En su obra se hace presente toda la evolución musical europea, desde el gregoriano hasta las innovaciones más radicales y que él mismo, en la *Consagración de la primavera* y otras obras supo crear. Es el único compositor de nuestro tiempo que se ha apartado, de una forma consciente y consecuente, del individualismo romántico”.

Stravinski, que había venido al mundo en Oraniembaum, un balneario cercano a San Petersburgo, el 17 de junio de 1882 y que moriría en Nueva York el 6 de abril de 1971, bebería en un principio de las fuentes tradicionales de su país, de las corrientes nacionalistas, de la herencia de Chaikovski y de sus contactos con Rimski-Korsakov, con el que estudiaría durante tres años. Sus primeros balbuceos compositivos atrajeron la atención de Sergei Diáguilev, director de los Ballets rusos, que le encargó la música para *El pájaro de fuego*, estrenado en París en 1910, y que traducía todo el esplendor de la orquesta de su maestro en combinación con ciertos reflejos del impresionismo francés.

Seguirían casi sin solución de continuidad, *Petruschka*, donde el compositor encuentra su tono personal en el manejo



STRAVINSKI GUSTABA DE VESTIR COMO UN DANDY Y REVOLUCIONAR LOS CÓDIGOS MUSICALES

de temas folclóricos de su país en un desarrollo de notable variedad y subidos colores, y la citada *Consagración de la primavera*, pitada en su estreno de 1913, pero enseguida aplaudida como una obra auténticamente maestra por su complejidad rítmica, con continuos cambios de compás, demoledoras armonías, con estratégica administración de la acórdica, desaforada tímbrica, virulenta y rompedora instrumentación; y empleo expresivo del *ostinato*, tanto rítmico como motivico.

Composiciones emanadas de los cantos populares rusos ritualizados, que descienden directamente, considera Armando Gentilucci, del culto primitivo y pagano de Rimski, estela que Stravinski abandonaría muy pronto para rebuscar en las formas clásicas de occidente. Ahí nacen, por ejemplo, *Pulcinella* (1919), que trabaja sobre temas de Pergolesi, o, al final de ese periodo, *Edipo Rey* (1927). Un salto casi al vacío alejado—aparentemente—de la violencia *fauve* anterior.

Realmente, y citamos de nuevo a Gentilucci, “el primitivismo del Stravinski ‘ruso’ lleva ya de por sí los gérmenes de la reacción contra el rectilíneo proceso de disolución del lenguaje tonal”. En ese camino surgen composiciones curiosas y mestizas, como *Las bodas* (1923), la ópera *bufo Mavra* (1922), el chaikovskiano *El beso del hada* (1928) o *Apollon Musagète* (1928), que recrea el espíritu de Lully.

Un caso aparte es *La historia del soldado* de 1918, situada en un vano de esa evolución y en la que se emplean por primera vez elementos de jazz en una partitura ciertamente original. Pese a su aparente sencillez, una de las obras más

Stravinski El instinto infalible

Voraz y ecléctico, muy seguro de sus postulados, el compositor ruso trazó un itinerario creativo que absorbe en su obra toda la evolución de la música europea, desde el gregoriano a la vanguardia. Este martes se cumplen 50 años de su muerte en Nueva York.

secretas de Stravinski, aunque en ella no haya nada realmente nuevo. Por otro lado, el material, los temas e ideas musicales son simplones e incluso banales, pero la música es de una frescura extraordinaria y sostiene a las mil maravillas lo que puede considerarse un arquetipo de fábula.

Y NUESTRO MÚSICO continúa su imparable, variado, accidentado y en el fondo muy coherente caminar, asumiendo tendencias de aquí y de allí. Una parcela no muy cultivada fue la de la ópera, que cuenta con dos títulos esenciales, la mencionada *Mavra* y *La carrera de un libertino*, en la que el compositor, a la postre, empleó los mismos esquemas sobre los que se había desarrollado la ópera bufa italiana, idénticos a los utilizados por Mozart en su *Don Giovanni* y *Così fan tutte*. Sin duda, y así lo reconoció la crítica tras el estreno en Venecia el 11 de septiembre de 1951, con Elisabeth Schwarzkopf en el papel de

Anne Trulove, es la obra póstuma del compositor en esa línea neoclásica.

Tras el estreno se inició la discusión de si la ópera era o no un pastiche (el propio Stravinski no negaba esta posibilidad); o si era o no un plagio. Para algunos, ninguna obra muestra tanto como ésta la originalidad del músico, apreciable, por ejemplo, en la extraordinaria escena de la partida de cartas en el cementerio. Todo está tratado, como solía ser norma en Stravinski, con mano meticulosa, con voluntad objetiva, con deseo de estilización.

En su continuo deambular el músico se mostró curiosamente, en las obras escritas a partir de cumplir los 70, abierto a los procedimientos seriales de índole do-

“NO ES SIMPLEMENTE LA INSPIRACIÓN LO QUE CUENTA. ES EL RESULTADO DE ELLA, VALE DECIR, LA COMPOSICIÓN”.
STRAVINSKI

decafónica, a los que se había opuesto años atrás. *La Cantata sobre cuatro poemas de poetas ingleses anónimos de los siglos XV y XVI* de 1952, justifica la observación de su autor al afirmar que el contrapunto era su “verdadero hogar”. A partir de aquí, una persecución cada vez mayor de la abstracción formal. El ballet *Agon* de 1957 o *Threni* de 1958 son manifestaciones de esa tendencia.

Como final, son reveladoras estas declaraciones suyas: “Tenemos un deber para con la música: inventarla... El instinto es infalible. Si nos induce a error, deja de ser instinto... No es simplemente la inspiración lo que cuenta. Es el resultado de la inspiración, vale decir, la composición”. **ARTURO REVERTER**



**La Isla de Cristianismo:
ARMENIA
Y ARTSAJ**

**MONTSERRAT
Caballe'**

Compra Ya! En www.caballearmenia.com

Thomas Vinterberg

“El filme es una celebración de la vida en un mundo de muerte”

Vuelve el director danés a indagar en los aspectos más recónditos de la felicidad con *Otra ronda*, película que se presentó en el Festival de San Sebastián y que opta a dos estatuillas en los inminentes Óscar. El Cultural ha conversado con él sobre la “ética” historia que arrastran sus protagonistas y sobre la tragedia que marcó el rodaje.

Desde el estreno en 1998 de *Celebración*, la comedia negra con la que inauguró el movimiento Dogma 95, a Thomas Vinterberg (Frederiksberg, 1969) siempre le ha acompañado un halo de *enfant terrible*. El director danés suma, sin embargo, más de un cuarto de siglo rehusando la etiqueta.

En su ánimo no hay un deseo provocador, sino un talante curioso, por momentos temerario, alentado por su infancia en una comuna: “De crío se me permitía hacer de todo, así que no me rebelo contra nada. Crecí con un grupo de *hippies*. Juntos nos aventurábamos a, por ejemplo, levantar el suelo de la casa. Y lo hacíamos tomados de la mano, con una sensación compartida de riesgo y desafío”.

Con el cine renovó los votos de ese salto al vacío en equipo. Cuando desarrolló el manifiesto Dogma junto a Lars Von Trier, en su entorno le animaron a claudicar porque lo consideraban un suicidio profesio-

nal. En contraste, aquella admonición era gasolina para la hoguera con la que aspiraba a purificar el séptimo arte. “Me decían que estaba loco y que iba a destruir el cine, pero eso me estimulaba más. La sensación de peligro siempre me motiva, y si la vivo en compañía, todavía mejor”, reconocía a El Cultural en el pasado Festival de San Sebastián.

ENTRE COMIDA Y BEBIDA

Hace casi una década que apreciaba la idea de abordar la ambigüedad asociada al consumo de alcohol. Cuando al fin lo ha afrontado en *Otra ronda*, cuyo estreno está previsto para el próximo 9 de abril, ha sido en camaradería con cuatro actores de su terna de habituales: Mads Mikkelsen, Thomas Bo Larsen, Magnus Millang y Lars Ranthe. La película narra la historia de cuatro profesores de instituto que, hastiados de su vida cotidiana, acuerdan mantener diariamente un nivel de 0,5 gramos de alcohol en sangre

y estudiar las consecuencias. La etapa formativa de Vinterberg siempre se desarrolló en encuentros informales con comida y bebida, discutiendo sobre el sentido de la vida y la familia. De ahí surgió su propia versión del Principio de Arquímedes: “Dame una mesa y te hago una película”. El cuarteto protagonista de *Otra ronda* se alzó con la Concha de Plata *ex aequo* a la mejor interpretación masculina en Donostia. Desde entonces, los brindis no han cesado. Los próximos reconocimientos a los que opta son dos Óscar, a mejor dirección y mejor filme internacional.

Pregunta. Su película de graduación se llamaba *Última ronda*. ¿Existe alguna conexión?

Respuesta. Existe un vínculo en la trama, porque es sobre un hombre moribundo que celebra su despedida en una larga fiesta con amigos. Hay cierta familiaridad, aunque la inspiración no se remonta a aquellos tiempos.

P. ¿A cuándo, entonces?

R. Mi primera entrevista sobre el tema fue en 2013. Siempre me han fascinado los elogios a la gente que está borracha. El proyecto empezó como una pura celebración del licor, como un hábito socialmente aceptado que puede sublimar situaciones, influir en la historia mundial y en la creación artística, pero derivó hacia la exploración de todos sus registros: el alcohol también destruye familias y crea graves problemas sociales.

P. Winston Churchill es mencionado en la película varias veces por su habitual estado de embriaguez. El líder político inglés fue Premio Nobel y llegó a vivir 90 años. Uno podría preguntarse por qué su consumo de alcohol hubo de considerarse un problema.

R. ¿Quién dice que lo fue? Churchill es una antítesis de las políticas de salud. Al revisar su biografía, he llegado a la conclusión de que el día que mandó a 200.000 civiles a la



“ESTOY PREOCUPADO. VER UNA PELÍCULA ES ALGO COLECTIVO Y SI LAS SALAS SE CONVIERTEN EN MUSEOS, SERÁ UNA GRAN PÉRDIDA”

THOMAS VINTERBERG EN UN MOMENTO DEL RODAJE DE *OTRA RONDA*

guerra en barcos pesqueros, probablemente estaba un poco bebido. ¿Hubiera tomado esa brillante decisión, que cambió el curso de la historia, de haber estado sobrio? No estoy seguro. ¿Habría escrito Hemingway sus novelas en las calles de París sin vino? Tampoco lo creo. Espero que nuestra película reconozca que el alcohol puede elevar las decisiones de la gente... pero también puede matar.

P. ¿Ha probado a trabajar en alguna ocasión bajo sus efectos?

R. No dispongo de mucho tiempo, porque tengo niños pequeños. Y en un rodaje no me lo puedo permitir, ya que he de aguantar jornadas de trabajo de 14 horas. Durante el confinamiento, sí he bebido un poco más, pero no me presté a las quedadas para beber con amigos por Zoom, porque me parecía artificial.

P. ¿Por qué enmarcó esta historia en un instituto?

R. *Otra ronda* destila, en cierto modo, añoranza por la juventud. Sus personajes echan de menos la levedad de ser adolescentes. Pensé que en la relación con sus alumnos, los profesores encuentran un gran espejo lleno de brutalidad. De hecho, la principal decisión durante la escritura del guion fue sus oficios. Durante un tiempo, el protagonista era un controlador aéreo que tenía miedo de hacer aterrizar los aviones. Aquella elección convirtió la película en una comedia tontorrón, pero cuando junto a mi coguionista, Tobias Lindholm,

decidimos que fueran maestros, se volvieron reales y el texto empezó a avanzar.

P. ¿Qué le interesaba más, el estudio del problema, esto es, la crisis de la mediana edad, o su resolución potencial a través del consumo de alcohol?

R. Coexisten. En último término, Tobias y yo ambicionamos hacer una película sobre la vida, y para poder contar una historia sobre lo difícil y lo precioso que es vivir, has de plantear su opuesto. Para transmitir la ilusión renovada por la existencia de estos cuatro amigos, necesitaba que, al principio, sintieran lo contrario.

P. El filme está muy distanciado de sus dos últimas producciones, ambas internacionales, *Lejos del mundanal ruido* (2015) y *Kursk* (2018)...

R. Son dos aspectos diferentes de mi carrera. Los proyectos que menciona fueron encargos y los viví con una sensación de liberación, porque, para variar, no cargaba con toda la responsabilidad. Fueron trabajos en común, que implicaban la experiencia de dejar mi país. Me invitaron a una casa a construir algo con otra gente. Cuando ruedo una película en Dinamarca, en cambio, la preparo en mi propia cocina. Tiendo a asumir mis propios proyectos.

En los créditos finales de *Otra ronda* hay una dedicatoria a Ida Vinterberg. La película iba a suponer el debut de la primogénita del director danés en el cine. Su instituto era la localización principal de la acción y sus compañeros, los actores secundarios, pero cuatro días antes del rodaje, un accidente de tráfico mortal marcó un hiato en el proyecto. “Este largo nació como algo muy lú-

dico pero sucedió una gran tragedia en mi vida y necesité darle una trascendencia. Cuando mi hija falleció, seguir adelante se volvió una necesidad”, comparte con entereza.

P. Imagino la honda tristeza que vivió durante el rodaje. ¿Cómo lo experimentó el equipo?

R. Hubo mucho amor. Me sobrecogió el cariño que tanto los ac-

“CUANDO MI HIJA FALLECIÓ QUISE DARLE TRASCENDENCIA A LA PELÍCULA. SEGUIR ADELANTE SE VOLVIÓ UNA NECESIDAD”

tores como el equipo técnico volcaron en mí. Espero que esta película irradie ese sentimiento a través de la pantalla.

No es la primera vez que el cineasta afronta un momento de zozobra en su carrera. Tras el fin de *Dogma* en 2002, tardó mucho en retomar el trabajo: “Estaba en un callejón sin salida y al girarme no sabía hacia dónde ir”. Fue entonces cuando recordó una conversación que mantuvo con Ingmar Bergman justo después del estreno de *Celebración*, premio del Jurado en Cannes 1998. El maestro sueco le espetó: “Estás jodido. ¿Qué piensas hacer ahora?”. A continuación le sugirió que trabajara en su siguiente película. “Me dijo que después de cada estreno, pueden pasar



MADS MIKKELSEN EN UN MOMENTO DE LA PELÍCULA

dos cosas. Si fracasas, te pones nervioso. Si triunfas, te vuelves estratégico, tratando de mantenerte”.

Cuando todavía no ha recogido todas las mieles de este proyecto tan personal como catártico, ya está escribiendo otro guion, el de su primera serie de televisión, “porque es muy largo para convertirlo en una película”.

ÉXITO EN DINAMARCA

P. ¿Temió que la trama de *Otra ronda* produjera extrañeza entre el público?

R. Hasta que se estrenó estuve preguntándome cómo sería recibida esta celebración de la vida en un mundo de contaminación y de muerte. Pensaba que la película podría ser un alivio para los espectadores, pero también que podía resultar irrelevante. Por suerte, en Dinamarca, ha roto todos los récords de taquilla, así que ha resultado liberadora.

P. ¿Qué futuro le pronostica a las salas de cine?

R. Normalmente no me preocupan estas cosas, pero ahora sí. Ver una película es algo colectivo y si las salas se convierten en museos, será una gran pérdida.

P. ¿Con qué ánimo afrontó el confinamiento?

R. En lo que se refiere al trabajo, tuve mucha suerte, porque terminé la película justo antes. Ahora vivo un periodo en el que estoy escribiendo y puedo trabajar desde casa. Existencialmente me apena la gente que ha perdido a miembros de la familia, pero privadamente, me ha ido muy bien. Mi familia está en duelo. Necesitábamos silencio y el aislamiento nos ha beneficiado.

P. Su colaboración con Thomas Bo Larsen se remonta a *Celebración*. ¿Qué le hizo volver a trabajar con él?

R. Siempre me rijo por la admiración y por la curiosidad. Es como enamorarse. Una cuestión química. Para esta ocasión, escribí los guiones con los cuatro actores en mente. De hecho, los personajes tenían los nombres de Mads, Thomas, Magnus y Lars antes del rodaje. El elenco de esta película está integrado por personas con las que me gusta pasar el tiempo o que tienen un inmenso talento.

P. ¿Lo considera un amor correspondido?

R. ¿Cómo cree que conseguí que Mads bailase en la última escena? **BEGOÑA DONAT**



36° Festival Madrid en Danza

Comunidad de Madrid

Del 7 de abril
al 30 de mayo
2021

Imagen del espectáculo "Solstice", de Blanca Li Company. Fotografía: Nico Buitas.



@culturacmadrid
#MadridEnDanza2021



madrid.org/madridendanza/2021



Comunidad
de Madrid



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

El caso Oppenheimer

“**NUESTRA ÉPOCA** ha estado marcada profundamente por la ciencia. Lo que pensamos sobre ella configurará el futuro. Es un gran testamento al poder del hombre y a su razón. Nadie puede haber tenido la experiencia de un nuevo descubrimiento, haber sido testigo de la transmutación del misterio en comprensión, en orden y después en un misterio mayor, sin darse cuenta tanto de nuestro desvalimiento como de nuestra gran fuerza. La ciencia sostiene una visión del hombre, penosa e incluso cómicamente impotente, y sin embargo, sigue poseyendo una dignidad y esperanza muy especial”.

Fue John Robert Oppenheimer (1904-1967) quien escribió estas líneas, publicadas en el número de septiembre de 1956 del *Bulletin of the Atomic Scientists*, revista que ahora se menciona con frecuencia no por sus contenidos sino por el reloj que figura en su portada, que indica lo que sus editores piensan nos separa de la “hora fatal”, otrora relacionada por una guerra nuclear, en la actualidad más con el calentamiento global. Las palabras que Oppenheimer pergeñó hace setenta y cinco años parecen, en principio, adecuarse perfectamente a lo que ha sucedido en ese lapso de

tiempo y en cómo vislumbra su futuro la humanidad. Indudablemente los descubrimientos científicos y los subsiguientes desarrollos tecnológicos que se produjeron durante la vida de Oppenheimer

y en las décadas posteriores, hasta el presente, configuran nuestra existencia en medidas inimaginables antes. Basta pensar en lo que significan los “teléfonos inteligentes”, cada vez más poderosos y más determinantes en nuestras acciones, relaciones y decisiones. Ahora bien –y por eso decía “en principio”– la racionalidad y poder humanos conviven, y con frecuencia se ven desbordados, por otras características de nuestra especie, una de ellas la capacidad de adaptar la realidad a las conveniencias, perverso uso de la que posible-

mente sea la característica humana más distintiva: el pensamiento simbólico.

Es cierto que pese a ser capaces –es nuestra gran fuerza– de descubrir leyes que obedecen los fenómenos naturales, incluso el Universo, no sabemos ni siquiera imaginar el porqué de ellas, o por qué existe el propio Universo, ignorancias de las que se nutren las religiones. De ahí nuestro desvalimiento, pero también nuestra dignidad: la ciencia no nos



EL FÍSICO JOHN ROBERT OPPENHEIMER (EN LA IMAGEN JUNTO A ALBERT EINSTEIN) ES CONSIDERADO PADRE DE LA BOMBA ATÓMICA

hace necesariamente más felices —cómo serlo ante la idea de que somos y seremos simplemente polvo de estrellas—, pero sí más dignos. La dignidad de enfrentarse a la conciencia del futuro, armados del que, junto a la compasión, considero nuestro mejor don: la racionalidad.

OPPENHEIMER FUE CONSCIENTE de otra clase de desvalimiento, uno que mana de las pasiones humanas. Físico brillante y carismático, produjo magníficos trabajos en electrodinámica cuántica y física nuclear, así como dos seminales artículos sobre colapso gravitacional (previó la posibilidad de lo que más tarde se llamarían agujeros negros). En 1943 el general Leslie Groves —encargado de dirigir el Proyecto Manhattan destinado a que Estados Unidos dispusiera de bombas atómicas— lo eligió para liderar el laboratorio de Los Álamos, la pieza final de aquel megaproyecto. Allí Oppenheimer mostró, además de criterio científico-técnico, dotes de organizador. Y no decepcionó al general, como quedó patente en agosto de 1945 en Hiroshima y Nagasaki. En este sentido fue un pionero de lo que a partir de entonces se hizo relativamente frecuente: científicos eminentes que a partir de un cierto momento pasan a ser organizadores, “empresarios de la ciencia”.

Convertido en héroe nacional después de agosto de 1945, comenzó una nueva etapa de su vida, una etapa que lo convirtió finalmente en víctima de la intransigencia política, en un personaje trágico, en un mundo dominado por hombres como el implacable director del FBI, Edgard Hoover, el ultradrechista senador Joseph McCarthy y el persistente defensor de fabricar más y poderosas bombas, el físico Edward Teller.

El infortunio de Oppenheimer se debió a que, ya ganada la guerra y demostrada la realidad y po-

der de las bombas atómicas, se convenció de que no tenía sentido embarcarse en una carrera de armamento nuclear, buscando bombas más destructoras como la termonuclear (o de hidrógeno). Y su opinión no era la de una persona cualquiera, sino la del “padre de la bomba atómica”, de alguien que figuraba en los comités más importantes que aconsejaban sobre estos asuntos. En un informe que envió el 17 de agosto de 1947 al Secretario de Guerra, Henry Stimson, Oppenheimer manifestaba lo siguiente: “Creemos que la seguridad de nuestra nación —como algo opuesto a su habilidad para infligir daño a una potencia enemiga— no puede residir completamente o incluso fundamentalmente en su capacidad científica o técnica. Debe basarse sólo en hacer que las guerras futuras sean imposibles”. Pero cuando en 1949 la Unión Soviética logró estallar su primera bomba atómica, el presidente Truman decidió dar luz verde a la fabricación de la bomba de hidrógeno.

Oppenheimer era, pues, un problema, y se utilizaron sus ya lejanas —y abandonadas— simpatías comunistas para someterlo en la primavera de 1954 a un juicio que evaluase su lealtad. El resultado fue que, aunque no se encontró evidencia alguna de que pudiese constituir un riesgo para la seguridad de los secretos atómicos, se decidió denegarle el acceso a los mismos. A él, que más que nadie los había hecho posibles. Fue, en definitiva, humillado.

UNA DE LAS FRASES que más se recuerdan de Oppenheimer es la de que con sus investigaciones y logros nucleares, los físicos habían “conocido el pecado”. A esto Edward Teller contestó señalando que lo que los físicos habían “conocido es el poder”. Un poder del que, reconozcámoslo, el propio Oppenheimer disfrutó. Y al que todavía aspiran no pocos científicos. ●

HÉROE NACIONAL EN 1945, OPPENHEIMER FUE VÍCTIMA DE LA INTRANSIGENCIA POLÍTICA Y SE CONVIRTIÓ EN UN PERSONAJE TRÁGICO



FUNDACIÓN
RAMÓN ARECES

Impulsamos el conocimiento

fundacionareces.es





Borja Ortiz de Gondra

Tras una consolidada carrera teatral, Borja Ortiz de Gondra (Bilbao, 1965) debuta en la novela con *Nunca serás un verdadero Gondra* (Literatura Random House). Un relato personal... y colectivo.

¿Qué libro tiene entre manos?

Humo, de José Ovejero, y *Autorretrato sin mí*, de Fernando Aramburu.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

Sentir que le habla a un lector que no soy yo.

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café?

Un mate con Julio Cortázar.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

Alguno de Tintín, con los que aprendí a leer.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Siempre en papel, oliendo y tocando las hojas.

¿Qué acontecimiento cultural le hizo cambiar su manera de ver el mundo?

Que mi padre me llevara al teatro, siendo adolescente.

Se pasa a la novela. ¿Dónde ha sido más usted mismo, en el teatro o en la narrativa?

Ni en el teatro ni en la narrativa soy yo mismo: soy el fantasma de alguien cuyo nombre coincide con el mío. Hago autoficción, pero lo que cuento no es exactamente lo que he vivido. Escribo para ser otro con mi nombre.

¿Hasta dónde ha llegado en la novela que no haya llegado en el escenario?

A contar otra de mis vidas: el traductor internacional en Nueva York.

¿Ha expiado completamente su pasado con la novela y las dos obras de teatro?

La literatura no expía el pasado: lo abre en carne viva y lo expone, renovando la culpa. Seguiré hurgando en esa herida.

¿Qué diagnóstico haría del País Vasco actual?

Creo que empezamos a mirarnos a los ojos y a reconocer el dolor del otro, pero queda todavía mucho camino por recorrer antes de pasar página.

En relación a ETA y su rastro de dolor, ¿percibe una pugna por consolidar el famoso “relato”?

Percibo que ha empezado el tiempo de ficcionalizarlo desde distintas perspectivas y esas miradas poliédricas darán relatos. En plural.

¿Ve necesario ese “relato”? ¿Cuál sería el suyo?

Que quien apretó el gatillo no tenía ninguna justificación política para hacerlo. No lo olvidemos.

¿Qué sentimientos le despertó leer *Patria*?

Reconocimiento, gratitud, envidia sana: otro escritor ya había armado el mundo de mi adolescencia con voz certera.

Volvamos al teatro. ¿Qué ha dejado al descubierto la pandemia en la escena?

Que sin presencia física no hay hecho teatral.

¿Qué obra reciente le ha dejado impresionado?

Transformación, de Paloma Pedrero. Me hizo salir del debate político.

¿Qué tipo de música escucha habitualmente?

Desde Bach hasta Benito Lertxundi.

¿Le importa la crítica, le sirve para algo?

Nadie es más crítico con mi trabajo que yo mismo cuando pongo el punto final; pocas veces una mirada externa me ha revelado las fallas que no he sabido resolver.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Abismarme contemplando la pintura de Rothko es la emoción más pura que he vivido.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

Miquel Barceló o Tàpies.

¿Qué libro le recomendaría al presidente del Gobierno?

Juan de Mairena, de Antonio Machado.

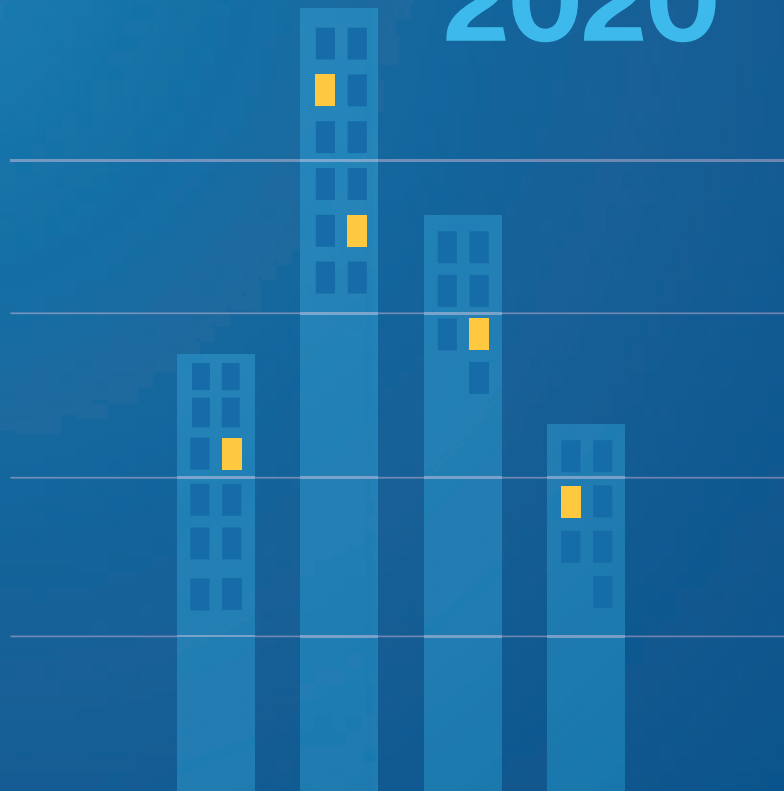
¿Le gusta España? Denos sus razones

Nacer en este trozo del mundo me ha hecho enraizarme en una de las culturas más diversas y universales; escribir en una de sus cuatro lenguas es subirme a hombros de gigantes cuyos ecos resuenan en mi voz.

¿Qué medida urgente tomaría para superar la actual crisis del sector cultural?

Escuchar a los profesionales que hacen la cultura día a día, en lugar de a los gurús que predicen “tendencias del comportamiento en el consumo futuro de productos culturales”. ●

INVERSIÓN EN LA COMUNIDAD 2020



142,2 millones

de € invertidos



27,8 millones

de personas alcanzadas a través de
programas sociales y plataformas formativas



ESP/ACIO



JOANIE LEMERCIER

PAISAJES DE LUZ

11 DE FEBRERO
AL 25 DE JULIO DE 2021

Espacio Fundación Telefónica
C/ Fuencarral 3, Madrid
Entrada gratuita previa reserva en la web
espacio.fundaciontelefonica.com
#PaisajesDeLuz

Joanie Lemercier. Fuji, 2014 © Studio Joanie Lemercier

Telefónica

FUNDACIÓN